

*1946-1952*



Vertiginoso ha sido el ritmo de construcción de la Ciudad Universitaria, muy al sur de la capital.

# 1946-1952 el papel DIARIO DE PIPSA

## Firme, el milagro económico

30 de noviembre de 1952.- Una tónica define en lo general al régimen presidencial del licenciado Miguel Alemán, que mañana concluye: pese a las graves contingencias adversas que hubo que sortear en los seis años de su mandato, el progreso general del país nunca se detuvo, antes bien se realizó con intensidad creciente.

Los números son elocuentes. El índice del volumen de la producción ma-

nufacturera nacional registró, entre el 1 de diciembre de 1946 y hoy, un incremento promedio del 56 por ciento, a un ritmo anual ascendente del 9.3 por ciento. A esto, algunos editorialistas lo han bautizado como "el milagro económico" de la postguerra.

El valor de la producción de mercancías y servicios, o Producto Nacional Bruto, subió de 26 mil 700 a 58 mil 600 millones de pesos, en términos moneta-

rios, lo que representa un incremento del 120 por ciento, a un ritmo anual de crecimiento del 20 por ciento al año.

A precios constantes (o en términos reales), el valor de la producción creció en un 41 por ciento, a un ritmo anual del 7 por ciento.

El valor de la producción de mercancías y servicios por habitante aumentó, a precios constantes (año de 1950, igual a 100) de mil 393 pesos en el año

de 1946, a mil 664 pesos en el año de 1952, a razón de 45 pesos 17 centavos por año. Equivalente esto a un crecimiento de 19.5 por ciento, a un ritmo anual de 3.1 por ciento.

Se trata, en compendio, del mayor aumento que la economía de México ha experimentado, en números absolutos y relativos, en el período transcurrido entre 1910 y 1952. El llamado "milagro mexicano" es una realidad palpable.

### Reunión de periodistas con M A V

## Festejan el Día de la Libertad de Expresión

8 de junio de 1951.- Por vez primera, desde que la Revolución hizo posible la franca relación prensa-poder político, ayer los periodistas de todo el país se reunieron para rendir homenaje a un Presidente de la República, y testimoniar así la gratitud por la política invariable de respeto a la libertad de expresión que el presidente Miguel Alemán ha seguido durante su periodo de gobierno.

128 directores y gerentes de diarios y revistas de todo el país compartieron ayer con don Miguel la sal, el pan y el vino de una espléndida minuta. Asistieron al banquete, además, 30 invitados especiales, entre miembros del gabinete y altos funcionarios. Cabe recordar también que este año el Primer Mandatario supo enfrentar con valentía e igualdad la terrible crisis de escasez de papel. Todos los periodistas padecieron el peligro de tener que disminuir páginas y tirajes, e incluso la suspensión de alguna publicación. Al enterarse de tal situación don Miguel Alemán ordenó que los trenes de pasajeros movieran furgones cargados de papel, desde la

frontera norte hasta la ciudad de México, y por lo tanto los periódicos lograron sortear la crisis de escasez.

El comité organizador del festejo de ayer estuvo encabezado por el coronel José García Valseca, don Martín Luis Guzmán y Rómulo O'Farril. En una circular telegráfica que hicieron llegar a los directores explican las razones del homenaje:

"La prensa mexicana, integrada por todos los diarios, semanarios y revistas serios y de carácter informativo, se halla en deuda con el presidente Miguel Alemán. Durante los cuatro y medio años ya transcurridos dentro de su periodo, él ha sido constante y escrupuloso mantenedor de la libertad de imprenta, así como de la de pensamiento y palabra".

Iniciada por el general Lázaro Cárdenas, mantenida por don Manuel Avila Camacho, la consolidación de la libertad de prensa ha llegado a su madurez durante el gobierno del licenciado Miguel Alemán, sostienen los convocantes que desde ayer, fue bautizado ya como el "banquete de la libertad de prensa".

26 de noviembre de 1947.- A principios de este año la opinión pública se estremeció al difundirse la noticia de que en cinco entidades del país —el Distrito Federal y los estados de Veracruz, Puebla, Tlaxcala y México— la ganadería era presa de la más temida y contagiosa enfermedad: la fiebre aftosa. Padedimiento exterminador, transmisible al hombre, a la aftosa la caracteriza la aparición de vejigas purulentas, inconfundibles, en la mucosa bucal, en el espacio interdental de la pezuña y en las mamas de las vacas. En la forma benigna, la fiebre aftosa acusa una mortalidad del 40 por ciento. Los animales que sobreviven quedan con lacras. En la manifestación apoplética o grave, todos los animales atacados mueren.

La irrupción aftosa en México, dada a conocer el viernes 27 de diciembre del pasado año, afecta a una zona que abarca no menos de 3 millones de cabezas de ganado. Constituye —según los entendidos— el percance más grave que haya ocurrido a la ganadería del país. Luego de escrupulosas inves-

tigaciones pecunarias, el gobierno de México ha confirmado la presencia de la temible enfermedad, en la región centro-oriental del territorio nacional.

Desde el siglo XVI, por lo menos, la glosopeda —otro nombre de la calamidad— infesta periódicamente los ganados del mundo. Toda res enferma, al pisar, deja en el pasto el pus de su pezuña. En la excrecencia florecen entonces millones de microbios.

De inmediato, en el invierno pasado, todo el país quedó sometido a cuarentena y las autoridades sanitarias estadounidenses y guatemaltecas declararon cerradas sus fronteras para el ganado mexicano: medida elemental de prudencia pecuaria. México respondía afirmativamente a los términos de la convención de 1928, año en el cual nuestro país y los Estados Unidos suscribieron un acuerdo que los obliga a no adquirir ganado de países "en donde aparezcan con frecuencia enfermedades altamente infecciosas, como la fiebre aftosa... hasta que hallan transcurrido por lo menos 60 días después del úl-

timo brote de dichas enfermedades."

En febrero del año en curso México y Estados Unidos libraron entre sí una batalla diplomática encaminada a destruir la fiebre aftosa que afecta al ganado mexicano, e impedir que el mal trascienda al vecino país del norte. La alternativa final sobrevino el viernes 14 de ese mes en que México aceptó la sugerencia de sus vecinos, de llevar al matadero "toda res aftosa", pero obtuvo a cambio la seguridad de que los Estados Unidos no cerrarían la frontera para todos los artículos mexicanos. Hasta hoy en el país han sido sacrificadas 480 mil reses.

Sin embargo, y como resulta natural, la mayoría de los rancheros y los campesinos opusieron resistencia a la política del "riflo sanitario".

México, que siempre mostró su buena disposición, nunca abandonó la idea de utilizar el método de la vacunación, la desinfección y el tendido de líneas cuarentenarias, combinándolo con el procedimiento de sacrificio.

Por fin, el día de ayer, el presidente Miguel Alemán obtuvo del gobierno de Estados Unidos la aprobación de este método, en lugar de la aplicación exclusiva del "riflo sanitario". Ahora las protestas de los rancheros serán menos airadas.



José Pagés Llargo

# El periodismo debe ser combativo, apasionado, encendido

Director y fundador de *Hoy*, *Rotofoto*, *El Occidental*, *Mañana* y lo que venga



Octubre de 1950.— José Pagés Llargo, el famoso periodista, habla de su vida y sobre el descubrimiento de su vocación: “De 39 años que tengo, he vivido 25 de periodista. Me inicié en esta tontería por culpa de la persecución religiosa: en 1925 las tropas tomaron el colegio católico de San José, en Tacubaya, apresaron a los curas para embarcarlos a España y pusieron a los alumnos en la calle. Entre estos últimos me hallaba yo. Solo, sin parientes ni amigos en la ciudad —mi familia estaba en Tabasco, ajena a lo ocurrido— recorría un día las calles cuando me detuve de repente frente a un periódico que se llamaba *El Demócrata* y se me ocurrió pedir trabajo.

“En *El Demócrata* se despertó mi entusiasmo por el periodismo. Comencé a escribir cuentos y a enviarlos a concursos. Cuando cerró el diario, me conformé pensando que ya estaba perfectamente relacionado con el medio: Curro Faroles, un cronista de toros, me encomendó repartir unos volantes que anunciaban la salida de otro diario llamado *El Tequila*”, recuerda el periodista.

Pagés Llargo, quien ha sido retratado verbalmente como un *buda pálido y flaco*, continuó su relato: “Después fui empagador del antiguo *Heraldo de México*. Cada semana esperaba mi sueldo de tres pesos, sentado frente a la casa del dueño del periódico; pero por lo ge-

neral mi patrón se escabullía

“Llegó el día en que mi padre, un acomodado comerciante de Tabasco, se enteró de mi vida en la capital y me ordenó ir a Los Angeles, California, a proseguir mis estudios. Apenas había llegado yo a Estados Unidos, cuando me envió un telegrama: ‘No te voy a mandar dinero. A ver cómo te las arreglas’.

“¿Y qué hace uno en estos casos? Pues lavar muchos platos. Madame Zucca, una italiana propietaria de un tético cabaret, *The Silver Slipper*, me ocupó para lavar trastos de 8 de la noche a 6 de la mañana.”

“En el cabaret conocí a un corrector de galeras del periódico *La Opinión*, quien me vendió su empleo en 100 dólares. Mi mesa de trabajo se hallaba junto al escritorio del editorialista, un viejo bondadoso, aficionado al trago, que sufría continuamente los regaños y amenazas del jefe, pues no cumplía muy bien con su trabajo. Yo sentía cierto cariño por él. Lo veía llegar con su traje descuidado, su corbata suelta. Se sentaba y colocaba una cuartilla en blanco en la máquina de escribir. Daba unos teclazos y caía roncando...”

“Un día me acerqué a su escritorio y seguí escribiendo lo que él había iniciado. Pasé el artículo al linotipo y a la mañana siguiente salió publicado. El viejo siguió durmiendo y yo redactando sus editoriales, hasta que el director lo llamó para felicitarlo.

Sobre su actividad como animador de

empresas periodísticas, rememora: “En México, con mi primo Regino Hernández Llargo, decidí hacer una revista. El periodismo de entonces estaba en manos de bohemios, periodistas quizá más nobles que los de ahora, más mexicanos, más sinceros, pero que hacían un periodismo ratonero, poco profesional.

“Cuando fundamos la revista *Hoy* iniciamos un tipo de periodismo combativo, encendido de polémicas y críticas a los políticos. Mas la verdadera euforia se desató con *Rotofoto*, una revista especializada en publicar fotografías de diputados dormilones, ministros en pleno bostezo, grandes personajes de la política comiendo tacos y bebiendo pulque. Ni el presidente de la República se nos escapó. Un día sacamos una foto de Lázaro Cárdenas completamente desnudo, a orillas de un río donde pensaba refrescarse del tráfigo de una jira. Imaginense el escándalo. Se tiraban 180 mil ejemplares semanalmente de *Rotofoto*”, relata Pagés Llargo.

Aventurero y apasionado del periodismo, decidió viajar a Europa y seguir los acontecimientos que culminaron en la Segunda Guerra Mundial. Desde Berlín envió a México entrevistas, crónicas y reportajes. Más tarde cubrió la guerra chino-japonesa.

Luego regresó a México, decidió residir en Guadalajara donde fundó y dirigió *El Occidental*. Hace unos años volvió a la capital y fundó la revista *Mañana* y ahora de nuevo dirige *Hoy*.

Luis Spota

## Multifacético reportero

13 de julio de 1952.— Luis Spota nació hace 26 años, el 13 de julio de 1926. Desde niño soñó con ser escritor. Famosa es la anécdota que repiten familiares y allegados suyos de entonces. El niño Spota traza palabras en una hoja de papel en el patio familiar cuando un primo mayor que le visita, al pasar le pregunta: “¿Qué haces Luigi?” Y el pequeño responde: “Soy escritor.”

Niño, muy niño, Spota soñaba con ser escritor y a los 13 años se inició como reportero con una entrevista —la última que se le hizo en México en vida— al aviador Francisco Sarabia.

Spota ha trabajado en las redacciones de *Hoy*, *Así*, *Acá*, *Excelsior* —de cuya edición vespertina fue director de 1945 a 1947— *Jueves de Excelsior*, *Mañana*, *Impacto* y *Esto*. Su fama de periodista llegó a su clímax el 7 de agosto de 1948, cuando puso fin al misterio que rodeaba a la personalidad del tremendo escritor que firma sus obras con el nombre de B(erick) Traven.

Spota es argumentista y director cinematográfico, le gusta el golf y pilotar aviones, pero su entretenimiento mayor es escribir sin descanso. *José Mójica*, *hombre*, *artista* y *fraile*, biografía nove-

lada escrita en 1943 —durante un viaje como enviado de *Excelsior*, en compañía de José Revueltas, de la redacción de *Así* y Fernando Benítez, de *El Nacional*—, es el primer título de su bibliografía.

Un año después publicó *De la noche al día*, conjunto de 14 humanísimos relatos cargados de “experimentos, audacias, búsquedas e inquietudes; libro típicamente juvenil, tanto en sus aciertos como en sus errores,” acepta él.

En 1947 editó su primera novela: *El coronel fue echado al mar* —Premio Talleres Gráficos de la Nación—.

Sus siguientes títulos están asimismo ligados con la novela: *Murieron a mitad del río* descubre la tragedia de los braceros ilegales que trabajan en los campos y los talleres de Estados Unidos; *La estrella vacía*, que registra el palpitante político, social, artístico y económico del México de 1939 a 1948. *Más coronadas da el hambre*, de ambiente taurino y Premio Ciudad de México 1950, y *Las grandes aguas* ganadora, un año más tarde, del mismo premio.

Más que una promesa, Spota es, a los 26 años de edad, una realidad lindante con su definición.

Eduardo (el Güero) Téllez

## Audacia es la clave del reportero

La orden fue una sola: localizarlo y entrevistarlo. Esa sería mi prueba de fuego. Los únicos datos que me habían dado eran: el mejor reportero de policía, trabaja en *El Universal*, tiene 42 años y todo el mundo lo conoce como el “Güero” Téllez. Como novato lo primero que hice fue preguntar en *El Universal*. Nadie supo ubicar el paradero del “Güero”, pero sí me remitieron, para despidarme, a los periódicos en

los que había colaborado: *La Epoca*, donde trabajó como reportero de deportes; *La Palabra*, ya en la fuente de policía; *El Instante*, *La Noche*, *La Noticia*, *El Día*, *Novedades* y, finalmente, *El Universal*.

La única información que obtuve fue que Eduardo Téllez Vargas había nacido en Yauatepec, Morelos, pero que desde los dos meses radicaba en la Ciudad de México.

Con tan poca informa-

ción no podía regresar al periódico. Seguí una corazonada y encontré que entre los menores reportajes del “Güero” Téllez había una constante: la intrepidez para cubrir y obtener toda la información. El caso Trosky, el suicidio de la actriz Miroslava, el avionazo en que murieron Blanca Estela Pavón, el “apóstol” del maíz, Gabriel Ramos Millán, el caso del estrangulador de Tacuba, Gregorio Cárdenas; son algunos de los más destacados reportajes que el “Güero” Téllez ha cubierto a lo largo de esto primeros 20 años de ser reportero de policía.

Para este momento ya sabía su proceder y su audacia para enfrentar cada reportaje; claro que para ello hubo de prepararse con cursos de medicina legal, derecho penal, criminología, psicología y hasta un curso completísimo de investigación en el FBI. Pero yo no lograba la entrevista. Regresé al periódico derrotado, no había pasado la prueba.



# Vigoroso crecimiento del *Periódico de la vida Nacional*

18 de marzo de 1947.— La cuna de *Excelsior*, como la de la mayoría de los grandes hombres, fue humilde, humildísima. *Excelsior* nació en una vieja casa de las calles de Colón, hace precisamente 30 años. Nació entre los angustiosos lamentos de su madre, una vieja rotativa gastada por medio siglo de uso, que penosamente se movía lanzando desesperantes chirridos de sus engranajes.

La vida para *Excelsior* se presentaba sombría. Era una vida precaria, tan precaria que para conservarla y robustecerla hubiera sido necesario un pulmón mecánico —si lo hubiera habido en aquella época—. Pero *Excelsior*, que nació físicamente débil, nació espiritualmente fuerte; a su alrededor estaba un grupo de hombres (sus padrinos) llenos de entusiasmo y de fe. Allí estaba el espíritu vigoroso y dinámico de Rafael Alducin, su padre, y con él, eminentes hombres de las letras y del periodismo mexicanos. Tales fueron don Carlos Díaz Dufoo, Manuel Flores, José de J. Núñez y Domínguez y otros más que habían alcanzado sólido prestigio en el periodismo nacional.

El nacimiento de *Excelsior* fue, en lo físico, casi un trágico suceso. La vieja rotativa que le dio la vida material, interrumpía sus funciones; se paraba ca-

da diez minutos, se le rompían las tuercas. Fuera en la calle, multitud de vendedores de periódicos protestaban lanzando gritos y arrojando piedras, porque las horas pasaban y el anunciado periódico no iba a sus manos.

Poco después de aquel día, aciago y feliz al mismo tiempo, *Excelsior* comenzó a adquirir, poco a poco, una existencia vigorosa, y cuando sólo tenía un mes de nacido, la demanda del público era tan creciente, que no era posible satisfacerla por la falta de elementos mecánicos para hacer copiosas ediciones.

Muy largo sería entrar en detalles acerca del proceso de desarrollo de este órgano de la opinión pública que tuvo un nacimiento tan humilde.

Siguiendo una recta trayectoria en su criterio, sin torcer jamás los principios de ética que tuvo y alimentó desde su nacimiento, *Excelsior* era unos cuantos años después, no solamente el periódico de más influencia en la opinión pública, sino el diario mejor informado que ha habido hasta ahora en México.

Para obtener lo primero, sus directores jamás modificaron la recta línea de conducta, ni por la presión oficial ni por la fuerza de los acontecimientos políticos, que se sucedían en el país con demasiada frecuencia. Para lo segundo,

para hacer un órgano moderno de publicidad y de información, *Excelsior* contó siempre con la colaboración de los más destacados escritores mexicanos y con la pluma de eminencias mundiales.

Interminable sería la lista de nombres eminentes y de escritores de universal prestigio que han colaborado en *Excelsior*. En ella figuran monarcas, como el kaiser Guillermo II de Alemania; presidentes como Woodrow Wilson, de los Estados Unidos; estadistas como Clemenceau, Lloyd George y McDonald; pensadores como Herbert G. Wells y Kipling; escritores célebres como Frank H. Simons, Anatole France, Enrique Gómez Cerrillo, y entre los representantes del pensamiento nacional: don Victoriano Salado Alvarez, José Elguero, Manuel Puga y Acal; el maestro Antonio Caso, José F. Elizondo y cien más, que dieron al "Periódico de la Vida Nacional" un prestigio no menor que el de cualquiera de los famosos rotativos del mundo. Y así fue como en el transcurso de los años, *Excelsior*, que en su primera década consumió 53 millones de kilos de papel, gasta hoy, en poco más de un mes, una cantidad igual, y fue así como el "Periódico de la vida nacional" ha alcanzado el prestigio, que ya nadie le disputa, como uno de los me-



jores órganos de publicidad en América Latina, y como el mejor guía de la opinión pública en nuestro país.

Y para terminar, cabe repetir aquí el juicio de un ilustre estadista, quien afirmó que "ningún periódico, como *Excelsior*, ha influido de una manera tan evidente en los destinos de México".

## Impacto

### Una revista que combina seriedad, justicia y amenidad

30 de julio de 1952.— Siempre en el blanco. Como si hoy fuera el 30 de julio de 1949, la revista *Impacto* llega a su tercer aniversario: fiel a sus ideales.

A lo largo de estos 36 meses *Impacto* ha cumplido con el programa que anunció a los lectores en su primera aparición. Entonces ofreció, y ha satisfecho cabalmente, sus propósitos de aportar a su público: "Seriedad amena y absoluta justicia. Elogio a quien se haga acreedor a él, censura a quien la merezca. Armonizar libertad y orden. Servir al pueblo, sin que ello signifique sumisión a los errores colectivos; colaborar sinceramente en toda la medida de nuestras fuerzas con el gobierno del presidente Alemán y los futuros —si los vemos— sin que ello signifique obediencia a nadie".

"Desatemos pues las amarras y enfilemos valientemente hacia el fascinante misterio del porvenir."

En estos 36 meses *Impacto* ha sido testigo de innumerables acontecimientos, entre los que destacan los 50 años de periodista de Nemesio García Naranjo, el descubrimiento de los restos de Cuauhtémoc y el accidente en el que Gabriel Ramos Millán, Francisco Mayo, Salvador Toscano y Blanca Estela Pavón, entre otros, perdieron la vida.

Tres docenas de meses en los que sus reporteros y colaboradores —Lya Angel, Luis Spota, Horacio Quiñones, Vicente Fe Alvarez, Arturo Sotomayor, Isaac Abeytua, José C. Valadés, Sergio Novelo, Manlio S. Fuentes, Fernando Jordán, Donato Pérez García, Ismael Falcón, Marcelina Galindo Alvarez, Roberto Blanco Moheno, Nemesio García Naranjo— han hecho realidad una publicación cuyo origen más remoto data del 20 de diciembre de 1936.

Ese día nació *Impacto*. Porque ese era el nombre que Regino Hernández Llergo, su director y fundador, había pensado imponerle a la revista que en breve editaría en México y que dos meses después, el 27 de febrero de 1937, ganó sitio en los estancos de periódicos del país, con la cabeza de *Hoy*.

Revista que no tardó en dar su primer retoño con el nombre de *Rotofoto*. Mismo que, como apunta su fundador, "murió de éxito".

De *Hoy* y *Rotofoto*, don Regino pasó al timón de *Mañana*, revista que empezó a publicar el 31 de agosto de 1943, y cuya redacción abandonó en mayo de 1949, con el claro y único propósito de dar forma y vida a *Impacto*. Desde entonces la popular revista ocupa su sitio, como el primer día: en el blanco.

## Novedades

### Los lectores consolidaron el proyecto

28 de octubre de 1952.— En una emotiva ceremonia en la que estuvo acompañado por colaboradores y amigos, el presidente y gerente general del periódico *Novedades*, Rómulo O'Fárril, hizo un recuento de los logros y habló de los futuros planes del diario que, en esta fecha, celebra 17 años de existencia.

O'Fárril se remontó al 28 de octubre de 1935. "Ese día —dijo— la revista *Mujeres y Deportes* se transformó en el periódico *Novedades*. Su principal animador y fundador fue Ignacio F. Herreras. Antes de lograr su definitiva consolidación, *Novedades* primero fue un semanario que aparecía los domingos y se distribuía después de las corridas de toros. Luego cambió a diario matutino, pero no se logró el éxito esperado. Más tarde se convirtió en vespertino, aprovechando las oportunas informaciones que sobre la guerra civil española enviaban los reporteros mexicanos: Juan Sánchez Navarro y Bernardo Ponce. Ellos cubrían tanto el frente fran-

quista como el republicano. A partir de ese momento, el periódico empezó a leerlo un amplio público y varios miles de lectores se suscribieron e hicieron posible su definitiva cimentación".

Más adelante O'Fárril expresó: "Para hablar de los avances realizados sólo mencionaré un hecho: en 1948, año en que me hice cargo de la empresa, teníamos un matutino, 400 trabajadores y tres millones de pesos anuales de salarios. Este año publicamos el periódico *Novedades*, mejorado considerablemente y convertido en un vespertino moderno. *The News* es una nueva publicación, fundada hace apenas dos años; es el primer diario en inglés editado en México".

Luego el empresario agregó: "En la actualidad el número de nuestros trabajadores se ha elevado a 650 y perciben salarios por catorce millones de pesos anuales".

"Otro acierto de nuestro diario —apuntó— han sido sus directores, entre los que

destacan, sin duda, José María Benítez, René Capistrán Garza, Gonzalo Herreras (tío del fundador), Alejandro Quijano y desde luego su actual conductor, el licenciado Ramón Beteta".

Acto seguido pasó lista a los colaboradores distinguidos de *Novedades*, entre quienes figuran los editoriales y columnistas Luis Spota, Nemesio García Naranjo, Elvira Vargas, Agustín Barrios Gómez, Alfonso Taracena, José Vasconcelos y Nikito Nipongo; los reporteros Eduardo Téllez (el Güero), Patricio F. Healy, Ricardo del Río, Fernando Gaitán y Rosario Sansores.

No se olvidó del famoso suplemento dominical: *México en la Cultura*, dirigido por Fernando Benítez. De esta publicación habló elogiosamente.

En nuestros planes futuros —dijo finalmente— está el proyecto de editar el *Diario de la Tarde*. Dicho esto, y en medio de un caluroso aplauso, invitó a los presentes a un brindis de celebración.

# El mexicano de la Ciudad

Samuel Ramos

El tipo que vamos a presentar es el habitante de la ciudad. Es claro que su psicología difiere de la del campesino, no sólo por el género de la vida que éste lleva, sino porque casi siempre en México pertenece a la raza indígena. Aun cuando el indio es una parte considerable de la población mexicana desempeña en la vida actual del país un papel pasivo. El grupo activo es el otro, el de los mestizos y blancos que viven en la ciudad. Es de suponer que el indio ha influido en el alma del otro grupo mexicano, desde luego porque ha mezclado su sangre con éste. Pero su influencia social y espiritual se reduce hoy al mero hecho de su presencia. Es como un coro que asiste silencioso al drama de la vida mexicana. Pero no por ser limitada su intervención deja de ser importante. El indio es como esas substancias llamadas «católicas», que provocan reacciones químicas con sólo estar presentes. Ninguna cosa mexicana puede sustraerse a este influjo, porque la masa indígena es un ambiente denso que envuelve todo lo que hay dentro del país. Consideramos, pues, que el indio es el *hinterland* del mexicano. Mas por ahora no será objeto de esta investigación.

La nota del carácter mexicano que más resalta a primera vista es la desconfianza. Tal actitud es previa a todo contacto con los hombres y las cosas. Se presenta

haya o no fundamento para tenerla. No es una desconfianza de principio, porque el mexicano generalmente carece de principios. Se trata de una desconfianza irracional que emana de lo más íntimo del ser. Es casi su sentido primordial de la vida. Aun cuando los hechos no lo justifiquen, no hay nada en el universo que el mexicano no vea y juzgue a través de su desconfianza. Es como una forma *a priori* de su sensibilidad. El mexicano no desconfía de tal o cual hombre o de tal o cual mujer; desconfía de todos los hombres y de todas las mujeres. Su desconfianza de todos los nombres no se circunscribe al género humano; se extiende a cuanto existe y sucede. Si es comerciante, no cree en los negocios; si es profesional, no cree en la política. El mexicano considera que las ideas no tienen sentido y las llama despectivamente «teorías»; juzga inútil el conocimiento de los principios científicos. Parece estar muy seguro de su sentido práctico. Pero como hombre de acción es torpe, y al fin no da mucho crédito a la eficacia de los hechos. No tiene ninguna religión ni profesa ningún credo social o político. Es lo menos «idealista» posible. Niega todo sin razón ninguna, porque él es la negación personificada.

Pero, entonces, ¿por qué vive el mexicano? Tal vez respondería que no es necesario tener ideas y creencias

para vivir... con tal de no pensar. Y así sucede, en efecto. La vida mexicana da la impresión, en conjunto, de una actividad irreflexiva, sin plan alguno. Cada hombre, en México, sólo se interesa por los fines inmediatos. Trabaja para hoy y mañana, pero nunca para después. El porvenir es preocupación que ha abolido de su conciencia. Nadie es capaz de aventurarse en empresas que sólo ofrecen resultados lejanos. Por lo tanto, ha suprimido de la vida una de sus dimensiones más importantes: el futuro. Tal ha sido el resultado de la desconfianza mexicana.

En una vida circunscrita al presente, no puede funcionar más que el instinto. La reflexión inteligente sólo puede intervenir cuando podemos hacer un alto en nuestra actividad. Es imposible pensar y obrar al mismo tiempo. El pensamiento supone que somos capaces de esperar, y quien espera está admitiendo el futuro. Es evidente que una vida sin futuro no puede tener norma. Así, la vida mexicana está a merced de los vientos que soplan, caminando a la deriva. Los hombres viven a la buena de Dios. Es natural que, sin disciplina ni organización, la sociedad mexicana sea un caos en el que los individuos gravitan al azar como átomos dispersos.

Este mundo caótico, efecto directo de la desconfianza, reobra sobre ella, dándole

una especie de justificación objetiva. Cuando el individuo se siente flotar en un mundo inestable, en que no está seguro ni de la tierra que pisa, su desconfianza aumenta y lo hace apresurarse por arrebatarse al momento presente un rendimiento efectivo. Así, el horizonte de su vida se estrecha más y su moral se rebaja hasta el grado de que la sociedad, no

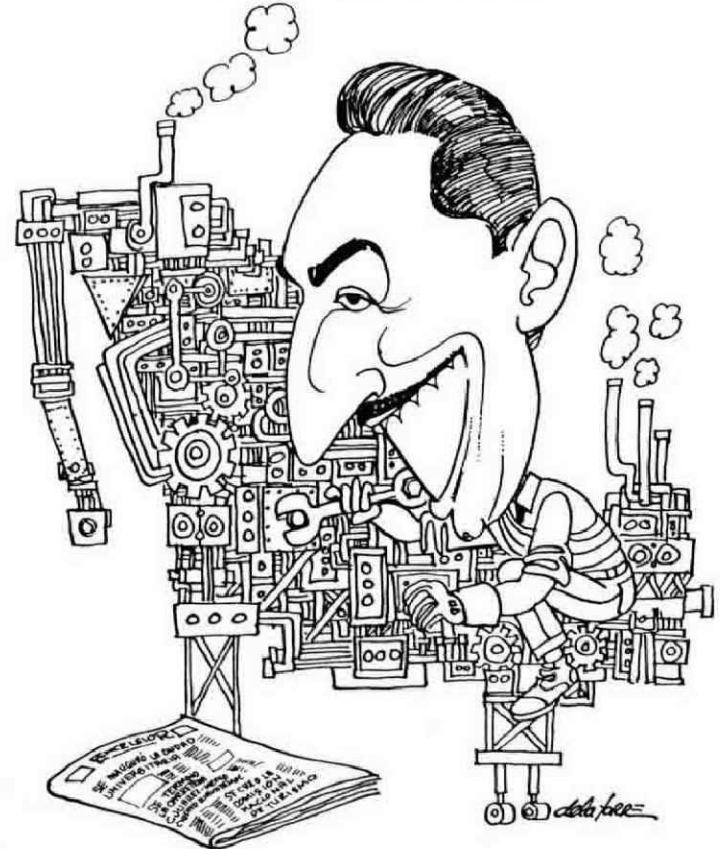
obstante su apariencia de civilización, semeja una horda primitiva en que los hombres se disputaban las cosas. Una nota íntimamente relacionada con la desconfianza es la susceptibilidad. El desconfiado está siempre temeroso de todo, y vive alerta, presto a la defensiva. Recela de cualquier gesto, de cualquier movimiento, de cualquier palabra. Todo lo

interpreta como una ofensa. En esto el mexicano llega a extremos increíbles. Su percepción es ya francamente anormal. A causa de la susceptibilidad hipersensible, el mexicano riñe constantemente. Ya no espera que lo ataquen, sino que él se adelanta a ofender. A menudo estas reacciones patológicas lo llevan muy lejos, hasta cometer delitos innecesarios.



## Industrialización

Por Luis de la Torre



## EDITORIAL

Una vez concluida la II Guerra Mundial en la que nos vimos inmersos más por dignidad que por vocación belicista fue que el gobierno de Miguel Alemán pudo ejercer el poder libre de presiones militaristas.

Si una sola fuera la característica que se debiera destacar de este sexenio que está ya por tocar a fin, sería, indudablemente, la de la conciliación de clases sociales. Y es que una vez tranquilizadas las aguas del obrerismo, tan agitadas hace apenas diez años, hoy la voluntad nacional ha estado polarizada hacia el trabajo y el progreso industrial. Los coeficientes de crecimiento anual en distintas ramas de la producción —6, 7, 8 y hasta 9 por ciento— han provocado que, mercedamente, se hable ya del «milagro económico mexicano».

Sin embargo no todo ha sido miel y sonrisas en estos años de reorientación transformadora; la fiebre aftosa que diezmo la ganadería nacional —nadie lo olvida— creó algunos focos de inconformidad campesina por la utilización, en primera instancia, del «rifle sanitario» que tan abiertamente sugirieron las autoridades de los EU.

Años de hallazgos y de identificación nacional, los del gobierno de Miguel Alemán serán recordados por los hombres de prensa por el convenio moral que se irguió al instituirse el Día de la Libertad de Prensa.

# ¿Cuál es el problema Indígena?

Alfonso Caso

En primer lugar, ¿hay indígenas en México?

Si de acuerdo con los censos y con los estudios que se han hecho, sabemos que existen tres millones de personas que sólo hablan lenguas indígenas, o hablan además algunas palabras castellanas, pero de un modo tan deficiente como si fuera de una lengua extranjera, tendremos ya una primera razón para contestar que, por lo menos en un aspecto fundamental —la expresión del pensamiento—, hay tres millones de mexicanos que se expresan en lenguas que no son la lengua nacional.

¿Qué consecuencia tiene esto? Imagínese por un momento, cualquiera de nosotros, viviendo en un país cuya lengua no habla, encerrado forzosamente dentro de una comunidad pequeña, de la que no sólo no podrá salir sino que no querrá salir, ante el temor de un mundo extraño y hostil, que no lo comprende ni se siente capaz de entender.

Pero el idioma es sólo una de las manifestaciones espirituales de todo hombre que vive en sociedad. La lengua, las creencias, las costumbres, los hábitos, el vestido, la técnica, etc., forman en su conjunto lo que los antropólogos designamos con el nombre de «cultura».

La diferencia de la lengua entre los indígenas y el resto de la población del país es un índice de un hecho mucho más importante: la diferencia de cultura entre los grupos indígenas y el resto de la población mexicana. Y por cultura entendemos, volvemos a repetirlo, no sólo las manifestaciones más altas de cultura, sino el conjunto de técnica, de prácticas, de hábitos, de creencias, etc., que forman la vida social de una comunidad.

El problema indígena, en consecuencia, sí existe en este sentido, ya que hay por lo menos tres millones de mexicanos que por su «cultura» difieren del resto de la población de México.

## Soy... prensa

Por Freyre



## La Lucha contra la Aftosa

Lucha de siglos; contra la aftosa de los siglos; contra el arado egipcio; contra todas las fuerzas que se oponen al progreso humano: tal simboliza, en nuestro ánimo, la lucha contra la fiebre aftosa. El hombre, muchos hombres, son cobardes: se atemorizan ante la verdad, surja ella de la filosofía, del campo, del periódico, del libro, de la tribuna o de la política. El hombre, ese hombre, es acomodaticio; tiene la laxitud de la ignorancia, la mística indolencia de no pensar, la bélica actitud primitiva que hace de la fuerza una razón.

*Sursum corda:* elevemos los corazones hasta nuestros días. Quien vive de la tradición pueril de otros siglos, está condenado a manejar el arado egipcio, a sufrir injusticias en el «valle de lágrimas», ¡valle de lágrimas en tierras pródigas, bajo cielos azules y en íntimo contacto con la belleza; con las maravillas del saber, con la grandeza espiritual del talento! No. No hay, o no debe haber, tal valle de lágrimas. La vida se hizo para la alegría de sentir, de trabajar, de estudiar. Amar la vida, no importe su brevedad, y acaso por ello mismo; sentirse hombre entre los hombres y sentir, trabajar y estudiar para los demás: esa es, o debe ser, la religión universal.

¿Y la campaña humana? Luchar contra la aftosa, contra todas las aftosas que corrompen o desvirtúan nuestra vida moral, nuestra vida intelectual; que trastornan la existencia del hombre y lo hunden en la miseria y en la ignorancia, creadas —si tal puede ser creación— por rudo egoísmo de minorías.

## ¿Y si habláramos de la prensa?

Si habláramos de la prensa, de periódicos diarios y de revistas, hallaríamos «lagunas» semejantes: lagunas oscuras. No sé que asociación norteamericana, con las mejores intenciones, ha lanzado iniciativa que habrá de ser fecunda en bienes para los países del Continente, en el caso, poco probable, de que la iniciativa sea rectamente interpretada. Libertad de información: muy bien. Libertad así mismo para los periodistas con la finalidad, entre otras, de atravesar fronteras sin formalidades de aduana y de migración: admirable. Pero, en esta de la libertad de expresión, tenemos, en México, aspectos

# Apuntes de actualidad

Mónico Neck

que es útil e indispensable analizar. Formulemos para iniciar nuestras objeciones, esta pregunta: ¿qué es la libertad de expresión? Y argumentemos: no debe el periodista conservador convertir la libertad en libertinaje. ¿Por qué? La razón es clarísima: el periodista conservador, medularmente, es enemigo de tal libertad, cuando menos en México. Y en México la usa como recurso político para asaltar el poder más o menos tarde; y creo que nunca.

Y si el conservador asaltara el poder —hablemos con histórica franqueza—, ¿subsistiría la libertad de expresión? Es claro que no. Los conservadores de México son dogmáticos. Son enemigos del artículo tercero de la Constitución porque tal precepto consagra la libertad de pensamiento, dentro de la cual está, fundamentalmente la libertad de cátedra. Ellos, los conservadores, quieren libertad para expresarse ahora; pero si al poder llegaran, prohibirían de modo absoluto, de acuerdo con sus dogmas, que el adversario hablara.

Entre las dos escuelas hay esta diferencia: unos propugnan la ciencia. Y los otros, la creencia.

Pues bien: esto no es cosa de broma. Es cierto y serio; y a fe que podríamos suprimir la indicial «sí» y poner el verbo en indicativo presente y pasado: la mujer mandó y manda. Tal ha dicho nuestro pueblo en forma pintoresca: «Yo mando en mi casa —voz de marido—, pero mi mujer hace lo que quiere», lo cual, sin duda, es plausible. El hombre, en el hogar, es ente inútil. No lava platos ni ropa. Ni cocina. Su papel es mezquino: aflojar la bolsa.

Y eso es todo. El dinero, viejo tirano, se hace servir desayuno, comida y cena, a sus horas. Exige ropa limpia y baño, aunque el agua esté, esa sí, por las nubes. Y hay algo lamentable: esos billetes del Banco de México, entregados a la compañera a regañadientes, son libertinos: aman la dispersión, y no son pocos los que tras breve estancia en los bolsillos hombrunos, se escapan en la diversión locuaz de la taberna:

Y prefirió a tu amor y a tu hermosura, su viejo vaso y su taberna oscura.

—Si las mujeres mandasen puertas afuera, otro gallo nos cantara: el gallo de la pasión con sus tres cantos. Y nos llamaría a la reflexión, pues ya no —es claro— al arrepentimiento. Se proclamaría, en decreto oficial,

guerra sin cuartel a los vinos y a los licores y al mismísimo cigarro, veneno agradable.

—Pero, ¿qué está usted diciendo? ¡Las mujeres fuman!

—Bien. Pero nos prohibirían fumar: para algo habrían de usar el poder. Hay algo común a hombres y mujeres; y se define fácilmente con la admonición del fraile celeberrimo:

—Haz lo que digo y no lo que hago.

## El ágil paracaidismo

Tiene el paracaidismo —ese nuevo fenómeno social que consiste en apropiarse de tierras ajenas para fundar un hogar— explicación difícil y aspectos diversos. Digamos, en primer término, que tal vez los «paracaidistas» sean visionarios, de esos que en sus delirios ven volar platos o discos o platillos. Es posible y explicable. Mas hay otras muchas clases de vivos, vivales o vivales «paracaidistas».

Unos que aterrizan en la miseria popular y a la miseria explotan. Otros que viven del salaz turismo, extranjero y femenino, y que venden su libertad, ¡y por treinta años!, a cambio de dos anillos de brillantes. Los hay de muchas clases y de no pocas categorías: el aeropuerto de Isabel la Católica —más conocida como Chabela la mocha— persigue a los payos ingenuos y les ofrece gangas de joyas falsas, aztecas, hidalgos y centenarios a precios fabulosos, plumas fuente en desuso y mil baratijas inclasificables. Y puerto de explotación, también muy «paracaidista», es la cercanía del Monte de Piedad y sus sucursales, en donde se ha refugiado el usurero de ayer, ahora combatido, entre burócratas, por la Dirección General de Pensiones.

Por la Dirección General de Pensiones que presta al uno por ciento mensual, en contraste con el voraz empeño de ayer que prestaba al diez y con el usurero ambulante de las oficinas públicas que cobraba el módico diez por ciento decenal.

¡Agua, luz y víveres! Agua vendrá con las lluvias —sea por Dios y venga más—; ¡luz tendremos con el agua... Y víveres baratos y en abundancia cuando se realice el milagro: cuando el comerciante comparta la emoción popular. ¿Difícilillo, no?

el papel, Diario de Pipsa 1946-1952

Junto a la Quinta Colorada, en Chapultepec

# Localizan los restos de los Niños Héroes

## Emotivo hallazgo en una zanja,

### Por Arturo Sotomayor

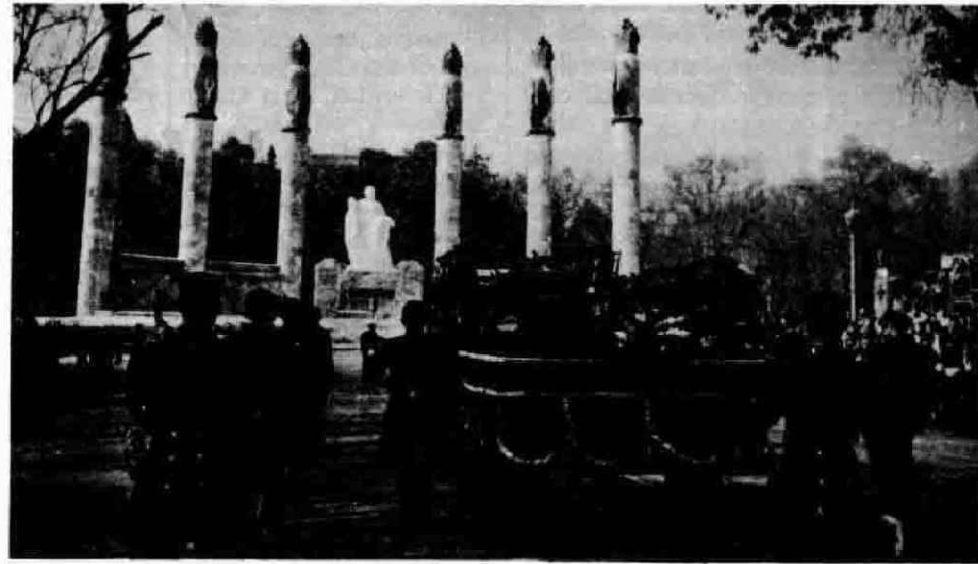
26 de mayo de 1947.— Los cuerpos de los seis gloriosos y heroicos cadetes del Colegio Militar de Chapultepec, que hace cien años ofrendaron su juventud y sus ideales en aras de la patria mexicana, han sido localizados en una zanja del Bosque de Chapultepec, cerca de la Quinta Colorada, residencia del administrador.

Esta es la sensacional noticia cuya comprobación queda en manos de varios hombres de ciencia que desde ayer se consagran a la investigación de las características antropométricas de los restos encontrados a menos de dos metros de profundidad, en una excavación practicada por una fajina del Primer Batallón de Zapadores.

Es obvio que no debe festinarse el sensacional hallazgo, a pesar de que todas las circunstancias indican que los restos sí pertenecen al oficial Juan de la Barrera y a los cadetes Juan Escutia, Agustín Melgar, Vicente Suárez, Francisco Márquez y Fernando Montes de Oca.

Y no debe festinarse porque, en casos trascendentales como éste, la nación tiene derecho a estar plenamente segura de que rinde culto y veneración a quienes en su hora tuvieron el gesto gallardo de rendir su vida, pero no sus armas, en aras de un ideal por el que todavía se lucha: la libertad, pero la libertad con decoro.

Ya nuestro hermano vespertino *Prensa Gráfica* publicó el 19 de los corrientes un reportaje gráfico en el que se dio cuenta de los trabajos de investigación que, llevado por su inquietud y por su fervor patriótico, ha realizado el mayor Abel Boza Alemán, administrador del Bosque de Chapultepec. A su vez, la Secretaría de la Defensa había comisionado de manera oficial, aunque reservada, a los señores general Juan Manuel Torrea y coronel Manuel de J. Solís. Un golpe de suerte, una investigación mejor conducida o el impulso que da la juventud permitieron al mayor Boza acertar totalmente en sus cálculos, ade-



lantándose en cierta manera a los ameritados militares e historiadores antes citados.

Sobre el terreno, escenario de la gesta heroica de nuestros chiquillos bizarros, ascendiendo al Castillo donde estuvo el nido de águilas que es el Colegio Militar, el mayor Boza reconstruyó las diversas fases de la batalla, paralelamente a los investigadores oficiales. De ahí que, ya en la semana pasada, fuera factible informar de la posibilidad del descubrimiento.

Para coronar esa labor, el día de ayer, por disposición de los comisionados de la Secretaría de la Defensa Na-

cional, se presentó en el lugar del Bosque señalado por nosotros y el mayor Boza, una fajina de zapadores pertenecientes al Primer Batallón, al mando del subteniente Barrientos.

El trabajo no se prolongó mucho tiempo, ni se penetró profundamente en el suelo; a menos de dos metros de profundidad fueron apareciendo los restos de aquellos jóvenes mexicanos que se batieron con sin igual bazarria.

Las manos del mayor Boza y del subteniente Barrientos, con palpable emoción, tomaron las osamentas veneradas. Con delicadeza y unción comprobaron que los cráneos solamente po-

dían corresponder a los de aquellos adolescentes caídos en defensa de la patria.

Con igual fervor volvieron a depositar en la excavación los restos. Las comunicaciones a la superioridad fueron enviadas inmediatamente, y una guardia de tropas federales fue puesta al borde de la abierta zanja.

Tan pronto como este reportero estuvo en disposición, se presentó en aquel lugar, que desde ayer es tierra sagrada para todos los mexicanos, y después, en unión del mayor Boza, se entrevistó con el secretario de la Defensa nacional, general de división Gilberto R. Limón, así como con el jefe del Estado Mayor del Ejército, general e ingeniero Francisco J. Grajales.

Los citados funcionarios manifestaron desde luego que, según todos los cálculos y las versiones de los señores general Torrea, coronel Solís y mayor Boza, era de tenerse la certidumbre de que efectivamente esos restos pertenecieron a los Niños Héroes de Chapultepec.

Entonces el mayor Boza expuso los argumentos y datos en que se basó para su trabajo —puede decirse de ellos que son coincidentes con los de los ameritados jefes antes citados— y tanto el divisionario Limón como el general Grajales estuvieron de acuerdo en la verosimilitud de ellos, aunque observando las obligadas reservas por tratarse de un caso de tamaña magnitud.

Nosotros somos respetuosos del criterio sustentado por la Defensa Nacional; por ello, esperamos confiados en el resultado de la investigación científica que se está efectuando.

Desde ayer, el lugar que durante cien años cobijó los cuerpos de aquellos valientes está guardado por tropas federales. Desde ayer, el alma nacional, viva y conmovida, espera que sea en ese sitio donde se erija un monumento conmemorativo que perpetúe la hazaña de los aguiluchos del Colegio Militar de 1847. "¡Héroes, en pie: la Patria pasa lista!"

### Mitigará la sed capitalina durante lustros

## Agua del río Lerma, para el D.F.

5 de septiembre de 1951.— A los acordes de la Marcha de Honor —eran las 10 de la mañana—, el jefe del Ejecutivo descubrió ayer en Almoloya del Río, Estado de México, la placa conmemorativa de la inauguración del Acueducto Miguel Alemán, perteneciente al Sistema de Captación Manuel Avila Camacho; con lo cual puso en marcha, oficialmente, el nuevo caudal que llevará más agua potable hasta la sedienta Ciudad de México.

El licenciado Fernando Casas Alemán, regente capitalino, en su discurso hizo una breve historia de lo que él mismo llamó "uno de los capítulos más importantes" en la vida del D.F.: la captación, conducción e introducción de aguas del Lerma. Indicó también que el proyecto se logró gracias a la iniciativa entusiasta del presidente Avila Camacho y a la colaboración tesonera de Javier Rojo Gómez, regente de la ciudad en el gabinete anterior. Reseñó igualmente los

esfuerzos del gobierno actual para alcanzar el éxito de la magna obra y añadió algunas consideraciones:

Se captará agua de la zona de Almoloya del Río, de los manantiales de Teotla y Cruztitla, y de los márgenes de la laguna del Lerma. A excepción de esta última, las aguas de todas esas fuentes se vierten en el acueducto por medio de bombas cortos, no mayores de 10 metros. El acueducto, hasta la Ciudad de México, tiene un desarrollo de 60 kilómetros, con una pendiente general, a cielo abierto, de 12 centímetros por kilómetro, y de 60 en túnel.

La distribución del agua a la ciudad de México se hará repartiendo el caudal entre los cuatro tanques de regularización ya existentes, con capacidad de 50 mil metros cúbicos cada uno. De ahí pasará a La Condesa para ser repartida a todas las cañerías. La ciudad ya no padecerá sed. Sus necesidades de agua han sido satisfechas.

### Accidente aéreo en las faldas del Popocatepetl

## Muere Gabriel Ramos Millán

TAPACHULA, Chis., 27 de septiembre de 1949.— El avión matrícula XA-DUH de la Compañía Mexicana de Aviación que ayer por la mañana despegó del puerto aéreo local, no llegó a su destino, la capital de la República.

A las 13:30 horas la oficina de control de vuelos recibió un reporte que indicaba que el bimotor volaba sobre la capital del estado de Puebla. Fue lo último que oficialmente se supo y la angustia no tardó en adueñarse de quienes aguardaban por los viajeros.

Cinco horas más tarde, a las 18:30 horas, un humilde pastor de Atlautla, estado de México, avisó a las autoridades que minutos antes, cuando regresaba de sus labores en los intrincados bosques de las faldas del Po-

popocatepetl, repentinamente había escuchado el ruido de un aparato aéreo seguido de una fuerte explosión.

La nave aérea no podía ser otra que la procedente de Tapachula, y en la que viajaban 25 personas: 22 pasajeros y tres tripulantes. Estos, el capitán Alfonso Raboul Lasoassies, el oficial Francisco Macías Caraza y una sobrecarga. Entre aquéllos, el senador Gabriel Ramos Mi-

llán, presidente de la Comisión del Maíz; el arqueólogo Salvador Toscano; la actriz Blanca Estela Pavón; el redactor de *El Nacional* Luis Bouchot; el fotoreportero Francisco Mayo, y otras 17 personas.

Al concluir la jornada todos los reportes parecen indicar que no hay sobrevivientes y que el aparato, que fue pasto de las llamas, está totalmente destruido.

IXCATEOPAN, Gro., 13 de octubre de 1949 —La mañana de ayer, al quedar instituido el Día de la Raza, Cuauhtémoc, "el Señor de los Hombres", unió, por primera vez en la historia de México, al Estado y a la Iglesia. El acto tuvo lugar bajo la fresca cúpula del templo de Santa María de la Asunción de este pueblo serrano de 3 mil habitantes y cabecera del municipio de su nombre.

Por primera ocasión en la vida independiente de la República, una sesión del Poder Legislativo se efectuó en el venerable recinto de un templo católico, cuando los integrantes de la trigésimocava legislatura se reunieron en sesión pública para honrar la memoria del héroe nacional más grande, limpio y venerado de México.

Culminaron así dos semanas de entusiasmo cívico y nacionalista, desatado por una noticia que el pasado 26 de septiembre hizo vibrar las cuerdas más hondas y sensibles de la nación: minutos antes de las 14 horas de ese día, bajo el presbiterio del templo de este pueblo, habían sido descubiertos algunos fragmentos de cráneo y de huesos calcinados y una pequeña bolsa que contenía cenizas; restos todos ellos de Cuauhtémoc, el último soberano del imperio azteca.

La nueva recorrió con celeridad eléctrica todos los ámbitos de la República y los cimbró; estremecimiento que quizá habría suscitado desbordantes muestras de entusiasmo de no ser porque otra noticia —trágica, cruel, inesperada— empañó aquella enorme alegría: el accidente aéreo registrado el propio 26 de septiembre en la falda Sur del Popocatepetl.

Culminaba así una investigación iniciada el 3 de febrero del año en curso, día en que se supo por primera vez de la existencia de varios papeles que revelaban el sitio exacto del enterramiento de los huesos de Cuauhtémoc. Tales documentos, manuscritos por fray Toribio de Benavente (Motolinía), habrían sido transmitidos de padres a hijos en el mayor secreto, durante 20 generaciones. En

Efusivo hallazgo en la parroquia de Ixcateopan

## Aquí está el Señor Cuauhtémoc



Momento en que la antiquísima urna es expuesta a los hombres de la prensa.

1943 se produjo el último relevo: momentos antes de expirar, doña Inés Juárez confió a su sobrino Salvador Rodríguez Juárez la custodia de aquel tesoro ancestral, y eso desencadenó la revelación.

Percatado ya de los del contenido de los códices y consciente de su incalculable importancia, Salvador conservó celosamente su secreto por seis años, hasta que al principiar 1949 —en día que no puede precisar por lo emotivo del momento—, decidió confiarlo al párroco David Salgado Estrada, quien al advertir que el señor Rodríguez deseaba compartir su secreto con el resto de los

nacionales, el 3 de febrero, después de un rosario oficiado a toda prisa, anunció desde el púlpito al pueblo congregado en el templo, que bajo el altar se hallaban los restos del más grande de los mexicanos. "Estamos parados sobre el gran rey de los aztecas", dijo.

A la intervención del cura siguió la del presidente municipal, y 24 horas después todos los vecinos de Ixcateopan se reunieron en casa de Rodríguez Juárez, punto donde improvisaron una ceremonia, breve, humilde y sencilla, reveladora del respeto que aún hoy sienten los mexicanos más humildes por la figura de Cuauhtémoc.

Durante el improvisado acto los documentos conservados por Salvador Rodríguez fueron cubiertos con la insignia patria, y los más ancianos del lugar y reservistas armados se reunieron en su derredor, montaron guardias sucesivas y entonaron el Himno Nacional.

Doce días más tarde, el 16 de febrero, los gobiernos local y federal, sensibles a toda manifestación de fervor patrio y popular, decidieron promover una investigación exhaustiva que fue encomendada al Instituto Nacional de Antropología e Historia, quien puso a la doctora Eulalia Guzmán al frente de una comisión que a partir de ese día laboró infatigablemente, noche y día, hasta que el lunes 26 de septiembre Abel Rodríguez, con fuerte barretazo, dejó al descubierto dos piedras colocadas bajo el suelo del templo por la mano del hombre. Removidas éstas, se encontró un óvalo de metal con la inscripción 1525-1529 Rey e S Cuatemo. Allí estaban también, en un depósito en forma de pirámide rectangular invertida, los huesos calcinados. Uno de los peones cayó de rodillas y exclamó: "Doy gracias a mi Dios porque voy a ver a mi rey".

Un murmullo recorrió el templo, las campanas tañeron, el pueblo se congregó en el atrio y los trabajos se dieron por concluidos para que la doctora Guzmán saliera a anunciar a indios y mestizos el acontecimiento histórico de la hora.

Ixcateopan era una fiesta. Cientos de moños encarnados poblaron los muros de las casas y una tras otra el pueblo silencioso organizó y montó guardias en la oquedad que condujo hasta la fosa del héroe.

A las 12 horas del martes 27 el gobernador de la entidad, general Baltasar Leyva, se presentó en el poblado para rendir culto a Cuauhtémoc, y el pueblo, en señal de respeto y alegría le obsequió con un collar de flores.

Acto seguido, la emoción popular trascendió toda medida: las lágrimas y las exclamaciones evidenciaron cómo la nación vencida había hecho nación con sacrificio, patria con dolor.

### Ovaciones

## Periodismo ilustrado y conciso

Enero de 1952.- Desde sus primeros números *Ovaciones*, periódico matutino, llamó la atención del amplio público. Por sus novedosas informaciones taurinas, de deportes y de espectáculos, presentadas casi siempre con notas breves y precisas. El lector común de este popular diario, rápido y sin ninguna dificultad se familiariza y comprende la información contenida en sus páginas.

*Ovaciones* cumple este año su primer lustro. En un principio el periódico se imprimió en talleres ajenos, en los que se ha trabajado con enormes dificultades, pasando vicisitudes económicas para poder salir adelante con los gastos y cubrir las nóminas.

*Ovaciones* fue fundado el 26 de enero de 1947 por el periodista Luciano Contreras, quien durante algún tiempo fue su director. En 1949 se designa como nuevo director al señor Fernando Alcalá Bates. Pasan dos años y la conduc-

ción del diario es asumida por Fernando González.

Al abrigo de *Ovaciones* se han desarrollado excelentes reporteros, quienes cubren en su totalidad los diversos aspectos del mundo del deporte. Por sus reportajes, crónicas y entrevistas destacan: en fútbol, Armando Muñiz; en toros, Antonio Ordóñez y el anónimo *Tapabocas*; en béisbol, Ray Vargas; en box, José Antonio Trejo y en fútbol americano, Leopoldo Rico.

Una de las secciones con más éxito es la que aborda los espectáculos y el mundo de la farándula. En esa página, los reporteros estrellas son: Héctor Pérez Verdusco, Cutberto Pérez y Carlos Estrada Lang.

Desde siempre el *Ovaciones* sostiene que no es una empresa capitalista, es de trabajadores que con su constancia y con su esfuerzo han ido realizando la labor de informar a sus lectores.

### Lamentable pérdida en el gabinete alemanista

## Murió Héctor Pérez Martínez

14 de febrero de 1948.— "Es doloroso morir cuando se tienen todavía tantos impulsos para crear". Esta frase, dicha por el doctor Héctor Pérez Martínez a uno de sus médicos, constituye acaso el último testimonio del alto valor moral e intelectual del secretario de Gobernación desaparecido anteayer.

El anuncio de la muerte del ministro, producida por una angina de pecho, sacudió dolorosamente a todos los mexicanos. Campechano de 41 años al morir.

Sin abandonar sus tareas periodísticas, inició en firme su carrera literaria: *A la sombra del patio e Imagen de nadie* en 1932, *Juárez el imposible* en 1943, y luego *Facundo en su laberinto*,

*Chac-Xulub-Chen*, una edición crítica de la obra de Fray Diego de Landa, *Diario de Viaje de Justo Sierra O'Reilly en los Estados Unidos* y un libro sobre la realidad de Campeche, hasta que en 1936 una gran mayoría lo lleva a la Cámara de Diputados.

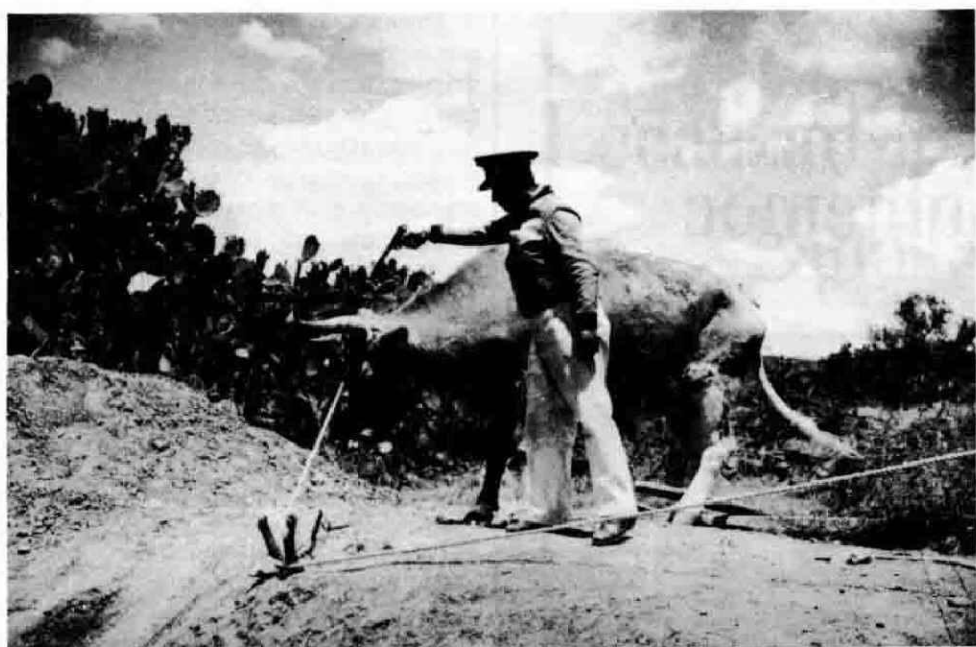
Salió Pérez Martínez del parlamento para ocupar el cargo de gobernador de su estado. Con su mandato terminaron más de 20 años de caciquismo odioso y se inició una etapa de limpia y eficaz administración pública.

Los restos de Héctor Pérez Martínez —odontólogo, poeta, político y escritor— llegaron a la ciudad de México a las 10 de la mañana del viernes, 13. Estuvo a re-

cibirlos el presidente Miguel Alemán, acompañado de su gabinete. En la tarde de ese día el cadáver del ministro fue inhumado en el Panteón Español. Al acto acudieron miles de personas. Durante el sepelio se le rindieron honores de general de división, en razón de su cargo.







El rifle sanitario fue aplicado en miles de casos infestados por la aftosa.



El Primer Mandatario posó con los reporteros gráficos que expusieron colectivamente en el Palacio de Bellas Artes.



Popular quema de judas en las calles de Cuba.



Tarde de toros, y en la barrera: María Félix, Agustín Lara, Martín Luis Guzmán y Alma Reed.



Guillermo González Camarena mostrando los tubos catódicos de su televisión a colores; un invento que revolucionará el medio.



Salvador Novo haciendo declaraciones en torno a su polémica con el dramaturgo Rodolfo Usigli.



Blanca Estela Pavón, víctima del avionazo en el Popocatépetl.



Modernos vehículos en la transitada avenida de Bucareli.



El presidente Alemán inauguró el servicio de trolebuses en el D.F.



Mediodía en el mercado de La Merced.



Don Rómulo O'Farril, presidente de Novedades.

Enfrentamiento entre Rodolfo Usigli y Salvador Novo

## Aplausos y rechiflas para *El gesticulador*

Teatro lleno, rumores, cachetadas, aplausos y declaraciones excesivas

Rumores, cachetadas, teatro lleno, aplausos y una breve temporada en cartelera son las principales características de la puesta en escena de *El Gesticulador* de Rodolfo Usigli, representada en el Teatro de las Bellas Artes del 17 al 30 de mayo de 1947. La dirección de la obra fue de Alfredo Gómez de la Vega; la escenografía de Antonio Ruiz; los principales actores fueron el propio Gómez de la Vega, María Douglas, Rodolfo Landa, Carmen Montejo, Miguel Ángel Ferriz, Víctor Parra, Carlos Riquelme, Jorge Martínez de Hoyos y Xavier Rojas.

La obra fue escrita en 1938 y publicada en 1944, con el subtítulo de "pieza para demagogos en tres actos, con un epílogo sobre la hipocresía del mexicano y doce notas". Desde que fue editada, tanto el autor como diversas personalidades del medio teatral se interesaron por llevar a escena la obra, sin embargo, el fuerte contenido político de la misma destruyó los varios intentos.

Desde la época de los ensayos de *El gesticulador*, las relaciones entre el director de Bellas Artes, Salvador Novo, y Usigli fueron bastante difíciles o, a veces, de total incomunicación. Ello y el contenido propio de la obra, provocaron toda clase de rumores, los cuales presagiaban, en el peor de los casos, la suspensión de la obra. Sin embargo, el día 17 se estrenó, sin lograr por ello acabar con los rumores.

Críticos como Alí Chumacero y Antonio Magaña Esquivel de *El Nacional* y Armando de María y Campos de *Novedades*, elogiaron la obra y denunciaron la ola de rumores existentes. Chumacero escribió: "*El gesticulador* intenta y llega felizmente a considerar no las ideas sino los procedimientos políticos. Es en sustancia una obra política escrita por un intelectual." Magaña afirmó: "La revolución mexicana proporciona ahora el tema de la comedia y aunque la mistificación del heroísmo de César Rubio sea un suceso imaginario, su significado y su intención están revelados en la sátira acerca de la hipocresía de quien pasa por héroe y de su contrincante que no duda en asesinarlo para glorificarlo sin perjudicar sus intereses".

También hubo críticos que encontraron la obra mediocre, como fue el caso de Justo Rocha, quien en su columna "Miradas y Perfiles" de *La Prensa* habló de un espectáculo "absurdo y estrambótico", verdadero "torneo de malas pasiones, de mezquindades, de rencillas", para concluir calificándola de "broma pasada de moda".

Días después, Rocha comentó en su columna un supuesto calificativo sobre Novo por haber autorizado la puesta en escena de la obra: "¿qué consonante hay que cambiarle a Novo para aplaudir su más reciente éxito como funcionario teatral?" Por esas mismas fechas, María y Campos denunciaba los persistentes rumores de censura y los problemas de funcionamiento administrativo que tenía que enfrentar a diario la obra: las taquillas del teatro no abrían puntualmente, problemas de utilería y de personal técnico.

El día 29 de mayo estalló el drama fuera del foro. La revista *Tiempo*, dirigida por Martín Luis Guzmán, publicó unos comentarios de Novo, quien afirmaba que *El gesticulador* hubiera tenido más éxito en el teatro Lírico. Novo y Usigli se encontraron en el camerino de Gómez de la Vega, ahí el segundo le reclamó al primero por sus declaraciones; Novo no responde y abandona el camerino. Esa misma noche, después de la función. Novo ve a Usigli en las afueras del teatro y lo llama, cuando éste se le acerca Novo le propina dos bofetadas, las cuales derriban a Usigli, Novo sin esperar más abandona el lugar. El día 30 dirá a la prensa: "Usigli es un paranoico, ansioso de notoriedad. El hubiera querido que la obra hubiera sido vetada y llevada a otro teatro o que un pistolero le hubiera atacado. Le gusta mucho la publicidad. Es un Palillo a la crema. En esas mismas declaraciones hizo explícitas las quejas de políticos y generales sobre la obra."

Usigli por su parte, solamente comentó: "No se puede estar de acuerdo con personas de costumbres equívocas". El día 31 Novo en su columna "Ventana" de *Novedades*, escribió sobre la obra, intitulado su colaboración: "Palillo a la Crema. Quijote con bastón y miopía". En ella decía, entre otras cosas, lo siguiente: "Había que estimular la producción teatral en decadencia aún con ESA OBRA, como se usa el estiércol para que nazcan las verdaderas plantas. El teatro mexicano contó, y no hay que confundirlos por más que sea difícil distinguirlos, con una Palillo sin más en el Follies y un Palillo 'a la creme' en Bellas Artes".

Usigli, el desmitificador del líder revolucionario.



Oportuno, el nombramiento de eficaz diplomático

## Torres Bodet, director de la UNESCO

Declara el mexicano: "serviré a la causa de la solidaridad humana"

29 de noviembre de 1948.-Hace tres días, al celebrarse la tercera conferencia general de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), reunida en la capital de Libano, se decidió por unanimidad que el distinguido intelectual mexicano, Jaime Torres Bodet, ocupe el cargo de director general.

De Beirut a México, la noticia llegó pronto, y al enterarse Torres Bodet, actual secretario de Relaciones Exteriores del gobierno alemán, dijo: "En la distinción que recibo veo ante todo un homenaje cordial para mi país. Al prepararme para mis nuevas funciones, siento que no me desligo de uno de los más grandes anhelos que inspiran a nuestro México: servir por todos los medios posibles, a la causa de la solidaridad humana, y asegurar, en la cooperación de los pueblos, la paz internacional".

Jaime Torres Bodet no sólo ha sido eficaz diplomático y un brillante educador, sino también un pensador profundo y un incansable batallador de la causa de la paz. Orador consagrado, su elección la decidió el discurso que pronunció en Londres (en el marco de la segunda conferencia general de la UNESCO) y cuyo contenido se identifica con las preocupaciones de los intelectuales y educadores reunidos en Beirut.

Conviene recordar la amplia labor



que en el campo educativo ha desarrollado Torres Bodet. De 1943 a 1946, como secretario de Educación Pública, inició un vasto programa: reorganizó y dio movimiento a la campaña alfabetizadora; creó el Instituto de Capacitación del Magisterio; organizó la Comisión Revisora de Planes y Programas de Estudio; inició la Biblioteca Enciclopédica Popular; dirigió el valioso compendio *México y la Cultura*; construyó numerosas escuelas (destacando la Escuela Normal Superior y el Conservatorio Nacional en la ciudad de México) y dio, en fin, coherencia doctrinaria a la educación mexicana.

Su elección como director general de la UNESCO, puesto que ocupará durante seis años, constituye un digno paso en su brillante carrera pública.

## Publica don Artemio *La guerra Rodríguez*

Por Arturo Sotomayor

Septiembre de 1950.-Un libro escandaloso para determinado sector del país. Y de sabroso regodeo para quienes no toman sino en chunga los títulos, blasones y demás parafernalia inútil a estas alturas. Pero ¡eso sí! imagen cabal de una de las mujeres más extraordinarias de América. Respecto al autor, está tan ampliamente consagrado que apenas puede señalarse esta obra como una más de sus hijas muy legítimas que para acabar su abundante bibliografía; hija muy legítima dije, y agregó que con todas las virtudes y todos los defectos del padre. Por lo que toca al editor, éste confirma la reputación de sagaz librero que contribuye

con esta edición a enriquecer su Biblioteca Mexicana.

La obra en sí es de las que llevan al lector a revivir tiempos difuntos —goce de unos cuantos—, y a ilustrarse concienzudamente respecto a esta rama de la sabiduría sentimental que se llama "nuestro México". Por lo demás su lectura se efectúa como quien atraviesa verdaderas ásperas por la abundancia de giros arcaicos, el frecuente tropiezo con palabras ininteligibles —como no se sea un erudito—, y ese estilo tan personal de don Artemio que lo ha ungido como el mejor expositor "del Tiempo Pasado".

Por otra parte la obra está salpicada de pasajes gra-

ciosísimos en los que la jocundia del circunspecto autor se abre paso con malicia y buen humor, en otros que hasta cierto espíritu combativo se hace presente y muchos, pero muchos, enmarañados de esa erudición en guisos, atavíos y muebles pertenecientes a tan distinto tiempo que hacen la personal delicia del caballero Valle Arizpe.

Finalmente: no es una audacia considerar que este bello libro —en lo que tiene de bello—, le provoca algunos malestares a su pergeñador, por mucho que la verdadera culpa de esos malestares encuentre causa y razón en los polvosos infolios del Archivo General de la Nación.

Exhiben, por fin, *Los olvidados*

## La de Buñuel, una cinta que tritura conciencias

Por Alvaro Custodio

11 de noviembre de 1950.- El espectador medio, que va al cine a divertirse, ya sea con los incidentes jocosos de una comedia o con las peripecias de un drama, sale de ver *Los Olvidados* con el ánimo hecho trizas, con la conciencia pulverizada. Muchos piensan que esa no debe ser la misión del cine, sino la de reconfortar el espíritu o darnos una lección moral, o una enseñanza. Todavía está viva esa larga polémica del arte "útil", con "mensaje", contra el arte por el arte. *Los Olvidados* escapa a todos esos encajonamientos, y aunque se diga al principio que es un llamamiento en favor de la niñez desvalida, o algunos piensen que se trata de una vigorosa denuncia social, lo cierto es que *Los Olvidados* no tiene ningún propósito definido, ni siquiera el más directo, de producir una emoción artística. Es, ni más ni menos, el simple reflejo de la personalidad de su autor y realizador, Luis Buñuel. En esta película se resumen: su capacidad creadora, el tema obsesivo de su vida de cineasta, su singular sensibilidad y... sus prejuicios.

Hay que empezar por decir que *Los Olvidados* es la prueba de mayor generosidad y de confianza que se ha dado entre todos los productores del cine mexicano. Aunque el resultado hubiera sido deplorable —lo que está lejos de haber sucedido— hay que felicitar a Jaime Menasce y a Oscar Dantziger por haber ofrecido a Luis Buñuel la gran oportunidad en la vida de cualquier realizador: filmar el tema que todo hombre lleva dentro. Claro está que Buñuel ha tropezado con ciertas limitaciones y alguna incompreensión, que el apremio con que se filma en nuestros estudios ha dejado sin redondear más de un propósito y que se ha caído en varios convencionalismos e ingenuidades. No es, pues, una obra pura, como lo fue *Un Perro Andaluz*, pero está dentro de la línea "buñuelesca" que parte de ese film superrealista, pasando por *La Edad de Oro* y el documental *La Hurdes*.

El lector tiene ahora derecho a preguntarme: ¿Y cuál es la *personalidad* de

Luis Buñuel, que se resume en *Los Olvidados*? Antes de entrar en su definición, conviene recordar que Buñuel fue miembro activo y disciplinado de uno de los movimientos de más rigurosa y apretada concepción de la vida y de la creación artística, que hayan existido: el superrealismo. Buñuel colaboró con el hoy famoso pintor Salvador Dalí, en sus dos primeros films. En ellos, hay una curiosa mezcla de imaginación desbordante y de crueldad repelente. El superrealismo negaba todas las convenciones morales y artísticas hasta entonces vigentes y elevaba a categoría de ídolos a escritores malditos, como el Marqués de Sade, Lautremont, Rimbaud, Alfred Jarry, cuyas existencias se confunden con sus obras, dando lugar a tremendas leyendas negras.

Luis Buñuel, acuciado por sus principios superrealistas, siente una especial inclinación para todo aquello que es tradicionalmente feo, desagradable, cruel, antipático, innoble. Es el lado de la vida que él gusta de expresar, porque tal es su elemento creador, como el barro para un escultor. Buñuel es enemigo de lo "artístico", de lo "sublime", de lo "moral", de lo "ingenioso", de lo "apasionado". Ni la imaginación, ni la gracia, ni la poesía le brotan espontáneamente. No es un "artista dotado", sino todo lo contrario.

Para realizar *Los Olvidados*, Buñuel no quiso tener que inventar nada, sino que estudió diversos casos de delincuencia infantil y fue a conocer de cerca cómo viven los míseros habitantes de los suburbios de México. Compuso unos personajes, inspirados en la realidad, y dio una consecuencia, aunque no muy sólida, al suceso del film.

En suma, *Los Olvidados* es una película distinta a todo lo que se había filmado en México, de una gran valentía que no esquiva todo lo que hay en la vida de repelente. Está a la altura del mejor cine, y con el sello inconfundible de una personalidad, cuyo valor real podrá ser negado o afirmado, pero que tiene un puesto en la historia del cine.



El telúrico Gerardo Murillo, *Doctor Atl*, sigue recorriendo el paisaje mexicano en busca de temas para sus cuadros.

¿Obra de nostalgia, o guiño existencialista?

## Publica Octavio Paz su *Laberinto de la soledad*

El ensayo es una valiente reflexión sobre el misterio del alma mexicana

Por Salvador Calvillo M.

2 de julio de 1950.— A eso que se toma por terrible condición y condenación del hombre, pero referido a nuestro medio mexicano, se contrae el último libro de Octavio Paz, *El laberinto de la soledad*.

Al menos para mí esa obra es una sorpresa, porque sólo conocía de Octavio Paz sus magníficos poemas. Más he aquí que el poeta camina por los campos de la filosofía y de la sociología y se adentra todo en ese laberinto de la soledad, visitado y descrito fuera de su patria y tal vez por ello, con pensar y sentir intensamente proyectados hacia México y hacia los mexicanos, ¿será, pues, obra de nostalgia?

Al libro de Paz no pueden ni deben serle negados multitud de valores, sobre todo uno que hasta los más enconados críticos habrán de reconocer, y es el que tiene como prolongación del intento seriamente iniciado por Samuel Ramos con *El perfil del hombre y la cultura en México* para penetrar en nuestra intimidad y sacar a la luz el secreto y la esencia de lo mexicano. Otros siguieron después por el mismo camino con diversas propuestas.

*El laberinto de la soledad* es una nueva perforación, vigorosa y valiente, en la entraña del misterio mexicano. En esa obra, como en alguna otra suya, Octavio Paz deja que se filtren guiños de existencialismo; porque a muchos podría aplicárseles el sentido de lo que dice Paz del mexicano en general "atravesan la vida como un desollado, todo puede herirle, palabra y sospecha de palabras".

Ocho son los capítulos del ensayo general que se agrupan en *El laberinto de la soledad*, unidos todos por el mismo afán explorador y por el hilo dialéctico de "lo cerrado" y "lo abierto". Conviene al menos transcribir sus rubros por demás sugerentes.

En "El panucho y otros extremos" nace la teoría de la soledad que fluye en todo el libro; al estudiar a esos grupos de mexicanos distanciados de México, inasimilables a la sociedad norteamericana. Las diferencias entre nuestros vecinos del norte y nosotros resaltan con espléndida claridad: "para los norteamericanos el mundo es algo que se puede perfeccionar, para nosotros, algo que se puede redimir".

"Máscaras mexicanas" es uno de los más importantes capítulos. El autor desentraña varias características del mexicano: su hombría, su reserva, su apego a los formalismos, su exigencia de recato femenino, la mentira, el disimulo, la simulación y el ninguneo. No hay entre nosotros quien no sepa algo de estas amargas verdades, como víctima, como victimario o como ambos.

Pero Octavio Paz también habla de la revolución en términos que lo ponen al lado de los que en ella creemos y de ella esperamos la salvación de México, por encima y a pesar de todos los *ismos* que puedan atraer nuestro gusto o nuestra convivencia en esta hora de crisis generalizada. En eso estamos y en eso está Octavio Paz al decir que la revolución consiste "en un movimiento dialéctico tendiente a reconquistar nuestro pasado y hacerlo vivir el presente".

Octavio Paz no rehuye u omite técnica de ninguneador al concepto optimista. Nos encontramos ante un libro fuerte, ácido, escrito con un estilo de poeta y visión de filósofo y sociólogo. También dolido y con ardiente amor a México. Un libro de austeridad y meditación. Quizás por eso estalle la tormenta o acaso llueva.



El Presidente Alemán entregó las nuevas instalaciones

## Quedó lista la Ciudad Universitaria

“Anhelo permanente de creación humana, de justicia y de paz”

21 de noviembre de 1952.- El día de ayer, jueves 20, fue declarado por el presidente Miguel Alemán como el *Día de la dedicación* del estudiante, y a las once de la mañana se presentó en la reluciente Ciudad Universitaria, muy al sur de la ciudad, para hacer entrega de ella a las autoridades académicas que la habrán de regir. Más de 15 mil estudiantes y maestros recibieron al primer mandatario con aclamaciones y porras entusiastas. Formaban parte de la comisión presidencial los rectores y los directores de universidades e institutos superiores de los estados de la República —con toga y birrete—, el honorable cuerpo diplomático y los miembros del gabinete.

La emotiva ceremonia se desarrolló en la plaza principal de la Ciudad Universitaria. Una inmensa bandera nacional, que abarcaba la fachada de doce pisos del edificio de la rectoría, presidió simbólicamente el acto. El Presidente de México y su séquito ocuparon la tribuna de honor y, frente a ella, se formaron los estudiantes venidos de todas las universidades del país para vitorearlo agradecidos.

Carlos Novoa fue quien hizo oficialmente, en nombre del licenciado Alemán, la entrega al rector Luis Garrido, de la Ciudad Universitaria. En su discurso destacó: “No es un azar que el 20 de noviembre, Día de la Revolución, haya sido la fecha elegida para la dedicación de la Ciudad Universitaria. Hay un hombre que sabe que la nueva idea de universidad que late en este ámbito es producto y herencia de la Revolución. Un hombre que sabe que una revolución no es sólo un movimiento armado para subvertir y transformar un orden político y económico; sino que, sobre todo, es un anhelo permanente de creación humana, de justicia y de paz. Ese hombre —Miguel Alemán— quiso reunir en una misma fecha resplandeciente la revolución política, la revolución industrial y la revolución espiritual de México”.

Luis Garrido, rector de la Universi-

dad Nacional Autónoma de México, contestó con otra alocución en la que puso de manifiesto la importancia trascendental que para la cultura del país representa la Ciudad Universitaria (CU). Entre otras cosas, dijo: “La Universidad Nacional Autónoma, iniciada la época vigorosa de la recuperación del país, comenzó a sentir la necesidad de organizar mejor su notable y orgánica función de cultura. Varios de sus rectores trabajaron con amplitud de miras para lograr la construcción de la CU; pero el escollo económico se levantó frente a su generoso propósito. En este acto memorable expreso el reconocimiento de la universidad a los licenciados Ignacio García Téllez, Rodolfo Brito Foucher, y al doctor Salvador Zubirán”.

Luego vino un momento de gran emoción. Fue cuando el presidente Miguel Alemán, visiblemente conmovido, abanderó a la universidad haciendo entrega del lábaro patrio al rector Garrido para que éste lo confiara, a su vez a un muchacho designado como el “estudiante abanderado”.

Ciudad Universitaria comenzó a erigirse el 5 de junio de 1950, merced al esfuerzo económico del gobierno y al empeño del presidente Alemán. Ese mismo día, Luis Garrido, rector de la UNAM, inició las obras. La CU se alza en el Pedregal de San Ángel —lugar de suelo tormentoso formado por olas de lava del volcán Xitle—, parte del cual, en un área de 7 millones 300 mil metros cuadrados, se limpió de su gruesa capa volcánica para llegar a la superficie térrea. La CU está exactamente en el kilómetro 16 de la carretera México —Acapulco, al sur de la metrópoli, y para construirla hubo de crearse un organismo que reuniera más de 140 arquitectos, ingenieros y especialistas en las varias ramas de la arquitectura; todos ellos bajo la dirección del arquitecto Carlos Lazo.

La Ciudad Universitaria está integrada por varias zonas y edificios. Destacan la Rectoría y el Estadio Olímpico.

Mejorará notablemente el servicio de telefonía

## Quedaron fusionadas Telmex y Ericsson

Paulatina será la integración nacional del servicio



20 de diciembre de 1947.- Axel Werner Green, presidente de la Corporación Continental y principal accionista de Teléfonos de México, confirmó ayer la compra de la compañía sueca Teléfonos Ericsson S.A., por parte de la primera empresa, tal y como lo anticipó la prensa el 7 de diciembre pasado.

Lo anterior fue informado en una conferencia de prensa, celebrada en el domicilio del señor Green, quien mencionó que ambos servicios telefónicos se fusionarán en uno solo a partir del primero de enero de 1948. Además añadió que están a punto de cerrarse las negociaciones para adquirir, también, la empresa norteamericana Compañía Telefónica y Telegráfica Mexicana.

La compra de la telefónica incluye todo el activo de la compañía sueca, es decir: concesiones, instalaciones, y equipos, los cuales serán pagados al mismo valor que aparezcan registrados en libros al 31 de julio de 1947. Ello significará que Telmex pueda contar, a partir de

1948, con un capital de 80 millones de pesos, totalmente suscritos y pagados. Asimismo, será en ese año cuando la compañía inicie un programa de ampliación del sistema a un costo aproximado de 300 millones de pesos. Para sufragar parte de esta cantidad se venderán acciones a los suscriptores del servicio.

Problemas de carácter estrictamente técnico harán que la fusión de los servicios telefónicos tenga que ser paulatina. En el Distrito Federal la fusión se dará antes del 15 de enero, pero en el resto de la República el proceso tardará un poco más.

El nuevo director de Telmex, será el ingeniero Gunnar Beckman, quien hasta ahora había sido gerente de la Empresa Ericsson. Es de esperarse que a partir de estos cambios el servicio mejore en un 100 por ciento. En las negociaciones de la compraventa intervinieron los licenciados Alberto Saldaña, Eduardo Suárez, Enrique Parra, José de la Mora y el doctor Oreste Villa.

La estrella de Oriente se elabora... a mano

## Un periódico fuera de serie

TUXTLA GUTIERREZ. Chis., 15 de noviembre de 1949.- “Los políticos, hija mía, son como las caderas de *Tongolele*: se mueven mucho pero nada producen. Ninguno de ellos, pese a que digan lo contrario, tiene ideas porfiristas, carrancistas, maderistas, obregonistas o alemanistas. Se arriman al sol que más calienta. En realidad yo debería ser Presidente de la República. Sin duda, ya que soy un hombre honrado y

nadie puede afirmar lo contrario”, declaró a *Impacto*, el editor del más extraordinario diario de esta ciudad, y muy probablemente de este mundo: el señor: Romualdo Moguel.

De 60 años de edad, triste y una desgrabada presencia, don Romualdo dirige, redacta y edita desde hace más de 25 años el diario más sensacional y extraño del mundo: *La estrella de oriente*. ¡y todo a mano!

Todos los días del año, sin importar el estado del tiempo ni el calendario cívico, el señor Moguel reporta, redacta y distribuye gratuita y personalmente su singular papel entre los escasos lectores.

Consta cada edición de *La estrellita* —como cariñosamente le llama Moguel— de un pliego que resume sus diarias lecturas e indagaciones. Y no hay día del Señor en que don Romualdo falle.

La Universidad Nacional estrena casa



11 de mayo de 1948.- Ayer en el Parque Anáhuac hubo 66 niños perdidos y 3 alumbramientos a causa de dos tumultos sucesivos, con motivo de un reparto de regalos para festejar el Día de la Madre. Uno de los tres alumbramientos fue un aborto de 5 meses de gestación; en el segundo la madre auxiliada por voluntarios de la Cruz Roja, dio a luz sobre el césped, y en el tercero la embarazada pudo llegar al hospital, donde media hora más tarde nació el bebé.

Además de los alumbramientos, 66 niños se extraviaron. Todos fueron concentrados en las oficinas de la Cruz Roja. Entre las cuatro de la tarde y las ocho de la noche decenas de madres, bañadas en llanto y desesperadas llegaron a buscar a sus pequeños, los cuales les fueron entregados, previa identificación y la firma de un contrarrecibo. Alrededor de las nueve de la noche todos los niños, cuyas edades fluctuaban entre los dos meses y los cuatro años, habían sido devueltos a sus progenitorias.

Todo lo anterior ocurrió como consecuencia de los tumultos que surgieron

66 niños perdidos, tres alumbramientos

## Tumultuoso festejo del 10 de Mayo

entre las poco más de 50 mil personas congregadas en el parque. El primero de ellos a las 11 de la mañana y el segundo a las 2 de la tarde. Los tumultos se debieron a la entrega de 6 mil regalos que fueron repartidos a las madres por parte de la Primera Dama del país, doña Beatriz Velasco de Alemán. De los 6 mil, 5 mil eran bultos que contenían 10 piezas de ropa; los mil restantes eran estufas de tractolina. Todo ello tuvo un costo de 250 mil pesos.

Para obtener dichos obsequios, desde tres días antes las trabajadoras sociales de Asistencia Infantil, encabezadas por Paquita Acosta, habían visitado los barrios pobres de 13 distritos, donde re-

partieron 6 mil boletos.

El 9 de mayo al anochecer miles de personas se habían dado cita en el parque, para las primeras horas del día 10 la aglomeración era ya incontenible. Los boletos fueron sustituidos por golpes y empujones para recibir los regalos. Ese fue el origen del primer tumulto; el segundo ocurrió cuando los asistentes se percataron que los obsequios no alcanzarían para todos.

Las fuerzas del orden batallaron para mantener la integridad física de las personalidades asistentes. Para las seis de la tarde el Parque Anáhuac estaba casi desierto y lleno de basura. Las agueridas madres habían obtenido lo suyo.



Sobrio homenaje en el monumento de "la que nos amó antes de conocernos"

Mueren 13 bomberos y un voluntario

## ¡Fatal incendio en La Sirena!

Conmovedor sepelio de los hombres de rojo

11 de diciembre de 1948.- La ciudad está de luto pues la sociedad capitalina ha perdido quince valiosos hombres. La tragedia se produjo así: la madrugada del domingo 28 de noviembre una llamada telefónica puso en movimiento al cuerpo de bomberos al notificar que la ferretería y tlapalería *La Sirena*, en la Avenida 16 de Septiembre, se hallaba envuelta en llamas. El teniente coronel José Saavedra y doce de sus valerosos hombres lograron derribar las cortinas de acero y penetrar en el interior del edificio, pero minutos después una explosión quebrantó los muros y los ardientes escombros sepultaron a los trece bomberos, a un civil que se había prestado a cooperar voluntariamente y a un médico de la benemérita Cruz Roja.

Murieron en el cumplimiento de su deber, aparte de José Saavedra, los bomberos Ponciano Quiroz Herrera, Manuel Zamora, Jorge Ruiz, Miguel Ángel Sánchez Preciat, Juan Ramírez Mancera, Eduardo del Castillo, Benito Fernández, José Balbuena, Ramón Arriaga, Gustavo Salazar y Daniel Hernández Popoca; el joven Francisco Marmolejo, empleado de la Tesorería del DF, y el doctor Roberto Gómez de la Llata. El bombero Alberto Gallegos fue rescatado con vida después del derrumbe. Es el único sobreviviente a la tragedia de *La Sirena*.

El pueblo, profundamente conmovido, nutrió más de mil guardias ante los féretros expuestos en la estación de bomberos y luego acompañó a las víctimas hasta el panteón Jardín, el lunes 29 de noviembre. Más de 100 mil personas asistieron al sepelio.

Miguel Alemán, en su calidad de Presidente de México, rindió homenaje a los muertos y ordenó que éstos fueran ascendidos para que sus viudas y sus

huérfanos gozaran de una pensión más alta. Asimismo se instituyó el 28 de noviembre como Día del Bombero y espontáneamente se organizaron varias colectas a beneficio de los deudos. El sábado 4 la cantidad recaudada rebasaba ya los 250 mil pesos. Un patronato, presidido por Carlos Novoa, director del Banco de México, garantizará el destino de esos fondos.

Las escenas más dramáticas a que dio motivo esta colecta se produjeron en el propio cuartel de los hombres del fuego: niños de la condición más humilde y pequeños voceadores de periódicos rompieron sus alcancías o entregaron a los deudos sus irrisorias ganancias.

Las autoridades del Departamento del Distrito Federal no se quedaron atrás y rindieron también un homenaje de gratitud al Cuerpo de Bomberos. Con ese motivo se organizó el día 10 una solemne ceremonia en el Palacio de Bellas Artes, en la que el licenciado Fernando Casas Alemán, jefe del DDF, entregó medallas conmemorativas a los deudos de los bomberos muertos y a Alberto Gallegos, superviviente del siniestro.

Como hemos de recordar, el Cuerpo de Bomberos se creó a principios de 1887 con doce hombres que provenían de las seis delegaciones policiacas de aquel entonces. Sólo contaban con dos bombas de mano y de tracción animal: la *Hidalgo* y la *Morelos*. En la actualidad, el Cuerpo de Bomberos consta de 267 hombres distribuidos en la estación central y de tres auxiliares: Tacuba, Tacubaya y Regina.

Miguel Alemán es el mandatario que más se ha preocupado por mejorar el servicio de los del uniforme rojo: aumentó los sueldos del personal y adquirió cinco bombas de alta calidad y cuatro tanques de 12 mil litros cada uno.



Tras su aprehensión, Arellano ingresa al penal.

## Criminal bombazo contra un avión

3 de septiembre de 1952.- La mañana de ayer cuando el avión Douglas DC-3, matrícula XA-GUJ de la Compañía Mexicana de Aviación volaba a 3 mil 490 metros de altura, una bomba de extraordinaria potencia estalló en su compartimento de equipajes y abrió un enorme boquete en uno de sus costados. A pesar de esto, en un aterrizaje de emergencia y sin consecuencias para los 17 pasajeros, los tres miembros de la tripulación condujeron el aparato con gran pericia hasta una de las pistas de la base aérea de Santa Lucía, situada en el kilómetro 54 de la carretera México-Pachuca.

Al ocurrir el percance, el aparato que prestaba servicio en la ruta aérea México-Oaxaca-Tapachula tenía 31 minutos en el aire y volaba sobre el lago de Tequesquitengo, en Morelos.

En cuanto los pasajeros

y la tripulación bajaron de la aeronave, pudieron percatarse de que se trataba de un atentado maquinado con todas las agravantes.

Investigaciones policiacas practicadas de inmediato permiten asegurar que todo lo ocurrido es producto de un atentado criminal del que se han podido reunir los siguientes datos:

1) Un individuo que se hace llamar Eduardo Noriega contrató a siete personas—tres mujeres y cuatro varones— para que trabajarán en un campo turístico de Oaxaca. Todas ellas, curiosamente, viajaban en la nave accidentada.

2) Las siete personas contratadas—todas ellas de condición humilde— fueron previamente aseguradas con 300 mil pesos cada una, seis de cuyos beneficiarios eran personas desconocidas.

3) El individuo que concretó esos seguros acompa-

ñó a los contratados hasta el aeropuerto y les informó que asuntos de última hora le impedían acompañarlos, pero les indicó que en Oaxaca estaría esperándoles una camioneta para conducirlos al campo turístico, y que allí les darían instrucciones sobre el trabajo a que se les dedicaría.

4) Aunque a nadie en concreto se puede señalar, los investigadores no descartan que el principal sospechoso del caso cuente con el apoyo de uno o varios cómplices.

Los siete pasajeros que se dirigían a Oaxaca en busca de un nuevo y más pleno destino son: Yolanda Hernández Castillo, Ester Magallanes, Carmen Castillo de Bretón, Ezequiel Camacho Novoa, Juan Vargas Vera, Jesús Flores Bretón y Ramón Martínez Arellano.

Este último fue quien dio la pista a los agentes.

el papel, Diario de Pipsa 1946-1952

El Flaco de Oro y su vida bohemia

# Agustín, el compositor de la década

### Autor de más de 500 canciones, ha sido un brillante pilar de la radiofonía nacional



La mujer, los toros, Veracruz, España, la nostalgia; sus temas

14 de octubre de 1950.— Uno de los compositores que día a día causa más asombro y cada vez que se presenta en público gana cientos de admiradores por su verso fácil e inspirado es, sin lugar a dudas, Agustín Lara.

Autores, compositores, intérpretes y toda clase de artistas coinciden en afirmar que la obra del popular *Flaco de Oro* "es el reflejo del canto a los más profundos sentimientos del alma". Incluso se asegura que Agustín es un filó-

sofo del pueblo mexicano y que en sus canciones se revela el sentir del hombre enamorado.

Hombre imaginativo, bohemio, jarocho y romántico, Lara —originario de Tlacotalpan, Veracruz, según él— cumple hoy 50 años.

Su vida no ha seguido la línea recta de la felicidad, en ella hay alegrías y amarguras, éxitos y fracasos. Músico "de oído", Lara inició su actividad creadora a los siete años de edad. Los innumerables problemas de su familia, radicada en Tlacotalpan, lo obligaron a trasladarse a la Ciudad de México. Vivió en el Hospicio del Distrito Federal, cuya directora, Refugio Aguirre del Pino, era hermana mayor de la madre del músico.

Según lo confesó posteriormente el propio Agustín, en el Hospicio tuvo su primer contacto con un instrumento musical: un armonio. Así nació en él "su" música. Interpretaba con estilo propio las melodías de moda e improvisaba otras. Su padre, que en principio se oponía a las inclinaciones artísticas de Agustín, se vio obligado a contratar para éste un profesor de piano. Rechazó el niño los libros de solfeo y las partituras. Le entusiasmaba solamente la actividad creadora.

Más tarde maduró el lirismo de Lara, y con el paso de los años se decidió, al fin, a dedicarse a las composiciones. Fueron aquellos años terribles y amargos, pues el joven soñador, ávido de música, se debió abrir paso en cabarés y centros nocturnos.

El nombre de Lara está relacionado simbióticamente con la radiodifusión. El compositor es uno de los grandes pilares de la XEW. En esa estación, Agustín alterna con otros talentosos músicos, como son: Arcaraz, Curiel, Monge, Soto Mejía y Garrido. Pero Lara es el compositor de moda y sus melodías las canta México y el mundo entero.

En su obra magnífica se destaca, con brillo, la música que el maestro ha realizado para España. Sólo un poeta de su categoría pudo haber creado piezas como *Madrid*, *Granada* y *Valencia*, sin haber pisado antes tierras españolas. Otras de sus inolvidables composiciones son *Farolito*, *Veracruz*, *Aventurera*, *Canción Caribe*, *María Bonita*.

Autor de más de 500 canciones, de las que no menos de un centenar alcanzan éxito memorable, Lara ha vuelto común y cotidiana la imagen de la "mujer fatal", altiva, frívola y calculadora, mediadora entre el mundo y los hombres.

Casi toda la obra de Lara brota de la sensibilidad con que ama al amor y a la mujer. Este genial compositor, rumbero y jarocho, ha impreso, hasta el momento, un diluvio de *elepés* donde la belleza del amor loco y la pasión desesperada son una constante.



Yolanda Montes Ferington. Tongolele, es la creadora del "exotismo", un baile cuyo ritmo se impone con las caderas. A la usanza de los aborígenes de la Polinesia, Tongolele se ha consagrado por su natural sensualidad.

Entrevista con Germán Valdés

# Un pachuco llamado Tin Tan

### Mi verdadera oportunidad se la debo a un micrófono descompuesto

Mi nombre completo es Germán Genaro Cirpiano Gómez Valdés y nací en la ciudad de México el 19 de septiembre de 1915. Todo mundo cree que nací en Ciudad Juárez, pues nos fuimos para allá, que es donde nació mi hermano Manuel Loco Valdés. Mi padre era vista aduanal y mi madre ama de casa —éste es el inicio, usted lo ha adivinado, con el locuaz humorista bienllamado *Tin tán*.

"Mi primer trabajo fue pegar etiquetas engomadas en cada disco de una radiodifusora, pero yo, para ahorrar saliva, conseguí un perro callejero; le enseñé a sacar la lengua y ahí humedecía las etiquetas. Luego fui mandadero y barrendero. Pero mi verdadera oportunidad se la debo a que se descompuso un micrófono. Así fue: siempre me ha gustado hacer bromas y en la radiodifusora me gustaba imitar a mis cuates y a mis jefes. En aquel entonces (finales de los 30) estaba de moda Agustín Lara a quien también imitaba. Un día bendito se estropeó el micrófono. Lo arreglaron y el señor Meneses ordenó que se probara: me pasaron la orden. Entonces empecé a cantar imitando a Agustín Lara: el señor Meneses creyó que se trataba de un disco del gran jarocho. Y nada, que era yo, haciendo mis payasadas. A la semana ya trabajaba en un programa titulado *Tin Tin Larará*, con guión del señor Meneses.

"Después quise ser cantante, pero terminé de locutor y de imitador. Imitaba a medio mundo y al parecer no lo hacía tan mal. Gracias a esta habilidad me gané mi primer apodo 'Topillo Tapas', y con ese nombre artístico hice varias giras.

"A mi carnal Marcelo lo conocí en Ciudad Juárez. Le acompañaba Paco Miller. Un día como quien no quiere la cosa, empezamos a ensayar. Salimos esa misma noche a escena y gustamos mucho. Nos animamos a seguir juntos,



Quiso ser cantante, pero terminó de imitador

montar canciones y a prepararnos más. "Debuté el 5 de noviembre de 1943 en la ciudad de México, con un sueldo de 40 pesos diarios. Pocos días después de mi debut se incorporó al elenco Cantinflas, quien, sobra decirlo, era la máxima atracción. Yo sólo trabajé en calidad de relleno.

"Al terminar nuestra temporada en el Iris, la suerte nos favoreció y fuimos contratados para el Follies y poco después para El Patio, hasta el momento el centro nocturno más conocido. En la *W* nos ofrecieron el programa diario, pues sólo era los lunes, y poco después me ofrecen un papelito en el cine en la película *Hotel de Verano*. Por un número me pagaron 350 pesos, claro que fue muy barato, pero como estaba muy verde en el cine, pues ni modo.

"Ese año sí nos fue bien; bueno, ya era justo después de diez años de andar en esto del *shobiz*, ¿o no brodie?

Dámaso Pérez Prado, el cara de foca

# ...4, 5, 6, 7 ¡Maaambo!

Noviembre de 1952.— Un ritmo enloquece a México: el mambo. Creación del músico *cara'efoca* Dámaso Pérez Prado, originario de Matanzas, Cuba, el mambo es un ritmo "tropical" a 2,400 metros sobre el nivel del mar.

Desde hace poco más de un año la música de Pérez Prado trae de cabeza a los mexicanos, pues las grabaciones de su orquesta —realizadas en estudios especiales, con cámara de eco y en alta fidelidad— invadieron el mundo del disco.

*Rico mambo* fue el título de la primera melodía del género popularizada por Dámaso que, pegajosa, se adueñó de las caderas de los mexicanos. Y a ella siguieron otros éxitos que ya rebasan las cuatro decenas.

Destacan entre ellos: *Mambo número 5*, *Caballo negro*, *Mambo universitario*, *Mambo politécnico*, *Mambo número 8* y *El ruletero*.

Las multitudes que llenan las salas de baile y los centros nocturnos tienen en Pérez Prado a un líder musical.

La música de Dámaso Pérez suena por todos los ámbitos. Invadió ya el teatro, la radio y las pantallas de la joven televisión y del mágico mundo del cinematógrafo. Con el paso de las horas el número de los filmes de mambolerías crece.

*El rey del mambo*, *Del can-can al mambo*, *El suavecito*, *La reina del mambo*, *Víctimas del pecado*, *Al son del mambo* y *Una calle entre tú y yo*, son algunas de las cintas permeadas por el carismático cubano.

## Olimpiada de Londres

# Dos medallas de oro para Humberto Mariles

## Los caballistas mexicanos asombraron en Europa

20 de octubre de 1948.- El equipo ecuestre mexicano que participó en los Juegos Olímpicos de Londres obtuvo las más altas calificaciones en las diversas pruebas del torneo hípico y se hizo merecedor de las medallas de oro tanto en la clasificación individual como por equipos. Encabezó la lista de premiados el teniente coronel Humberto Mariles, quien montando a *Resorte* y *Arete* consiguió las mejores puntuaciones. El resto del equipo está integrado por los también militares: Joaquín Solano Chagoya, Víctor Manuel Saucedo, Raúl Campero Núñez, Rubén Uriza Castro, Alberto Valdez Ramos y José Eduardo Pérez. Los trece caballos de la escuadra son atendidos por el veterinario Federico Franco y cinco caballerangos.

Los premios de la Olimpiada de Londres fueron la culminación de una exitosa gira que los jinetes mexicanos iniciaron a comienzos de mayo por las pistas europeas. Del 1 al 9 de mayo el equipo mexicano ganó cuatro primeros lugares y los trofeos más codiciados del Torneo Internacional Ecuestre de Villa Borghese, en Roma: la *Copa de las Naciones* y el premio *Capitolio*; el 15 del mismo mes los mexicanos derrotaron a sus adversarios en el tradicional concurso de Montecatini. Esta vez el teniente coronel Humberto Mariles —que encabeza y dirige al equipo azteca— logró el primer lugar en las dos pruebas y conquistó el *Gran Premio* europeo. En el torneo los caballistas mexicanos superaron al francés Jean D'Orgeix y al italiano Pietro D'Inzeo, dejándoles en el segundo y tercer lugares respectivamente.



En el torneo de Roma, México compitió contra Italia, Francia, Suiza e Irlanda; desde un principio los mexicanos se impusieron visiblemente sobre sus competidores, a tal punto que Irlanda y Suiza, temerosos de hacer un papel po-

co airoso, decidieron retirar sus equipos.

El reconocimiento que la prensa europea ha hecho de los deportistas mexicanos y sus cabalgaduras queda patente en lo publicado por el *Giornale d'Italia*: "Serenos y seguros, con el co-

razón latiendo a la misma cadencia que lleva su montura, los jinetes mexicanos afrontaron el duro recorrido de la prueba como si estuvieran dando un paseo por el campo". *Il Tempo*: "La esbeltez, la agilidad de los jinetes mexicanos o la seguridad de los caballos... en realidad no se sabe qué es lo que hay que admirar más en este conjunto". *Il Popolo*: "Saltaron los obstáculos apenas con impulso, acariciándolos con sus vientres nerviosos, con ese estilo tan especial que inmediatamente distingue al caballo de raza. Los jinetes mexicanos han mostrado una habilidad notabilísima".

La fama adquirida por los caballos mexicanos ha motivado que se sepa más de los mismos, por ejemplo sus nombres: *Arete*, *Resorte*, *Jalapa*, *Cancia*, *Pico Blanco*, *Malinche*, *Indio*, *Chihuahua*, *Hatuey*, *Poblano*, *Parral*, *Húsar* y *Tarahumara*. De estos equinos algunos tienen peculiares historias, como *Resorte* cuyo nombre primero fue *Casanova*, en memoria del boxeador de ese apellido, pues el caballo había matado, a patadas, a dos caballerangos y había llegado a la Escuela Militar de Aplicación —sede del equipo mexicano— como caballo de desecho.

Lo más extraordinario de los triunfos mexicanos en esta rama del deporte consiste en la notoria inferioridad de sus caballos respecto a los pura sangre de Estados Unidos o Europa. Casi todos los animales que monta el grupo mexicano proceden de los criaderos de Chihuahua o son simplemente producto del empeño que en obtener buenas caballerías han puesto en sus entrenadores.

## Cardiaco encuentro el de ayer

# 4-3 en el Vasco de Gama-América

## A pesar de los esfuerzos de Casarín, ganaron los cariocas

10 de enero de 1949.- Una impresión rápida— comentada aún más rápido— del gran juego que inauguró ayer la serie con el Vasco de Gama.

Salida fulminante de los cariocas. El habitual error de la *Bruja* Gutiérrez al principio de todos los partidos y por poco, ¡el primer gol! Respuesta veloz y corner contra el marco de Barbosa. Contraatacan los visitantes y fuerzan a su vez un saque de esquina. ¡Bien empieza esto!

Ipojucán mueve a su extrema y "Chico" manda el primer saludo recio. Sale por un costado. Otra vez corner en un sitio, y en seguida en el otro. Apuros para los cremas. Salva Héctor. E inmediatamente, el primer gol. Para el equipo mexicano. Arnauda escapa a la vigilancia del rudo Costa, manda un centro precioso, pero Casarín se resbala y no llega al remate.

Siete minutos después del gol americanista, el empate. Error tremendo de Héctor. Manda el cuero a los mismísimos botines de Ely.

Un avance magnífico de Héctor, coronado con un pase matemático por el centro, que Casarín prende empalmado un cañonazo. No sabemos aún cómo salta sobre sus resortes el portero morenito, y con una mano manda el zambombazo a corner. ¡Lo habíamos visto ya dentro!



Horacio Casarín.

Ochoa logra por fin hacer un pase decente. Lo toma Iturralde, y dispara raso inmediatamente. Pero Barbosa intercepta. Poco después, una intervención apurada de la *Bruja* Gutiérrez y... ¡descanso! 2-1 en favor de los visitantes.

En el segundo tiempo no hay cambios en ninguno de los dos equipos. Es decir, hay uno en el de los brasileiros. Cambio de camiseta. Negra con franja blanca en vez de blanca con franja negra, que se confundía con las cremas del América.

Iturralde prende fuego a la mecha y larga un tiro fortísimo, pero poco colocado. A Pacheco le toman el pelo, colocándolo continuamente en offside. El hombre parece un poco candoroso. ¡Es el inocente en una "Trinca infernale"!

Por fin, a los once minutos, el empate a dos tantos. Centro de Arnauda. Casarín para el balón con la testa, dejándolo a los pies de Iturralde y éste, rápido como un relámpago, suelta un trancazo, que manda el balón a las mallas. Reclaman los cariocas. No hay motivo para la reclamación. Dicen que hay gente en la cancha. ¡Era momentos antes!

Se crece el América. El público anima con su griterío. Y a los 15 minutos, el tercer gol de los cremas. Augusto propina un tremendo codazo a Arnauda en malos lugares. Cae el americanista retorciéndose. Pero se le pasa cuando decretan el castigo. Lo saca, varios metros adelante de la línea de banda. Lo dibuja a la cabeza de Casarín, y Horacio marca otro golazo estupendo. ¡3-2! ¡Tomó de nuevo ventaja el América y rugen las porras otra vez!

A Flavio Costa no le gusta la desventaja y empieza los cambios. A los 18 minutos se va Pacheco y entra el negrito Silva. Mueve muy bien el ataque. Su presencia, de frescos, da resultado. Y a los 20 minutos (dos llevaba en la cancha), empate a tres. Pasa a Ademir, éste quiebra a dos enemigos y cuando sale el Tarzán, con retraso, lo cruza.

Apenas pasa un minuto y el cuarto. Se abrazan los visitantes. El público vuelve a quedarse helado. ¡Aunque el compañero sol pica que torrefacta!

## Béisbol

## Reforzarán nuestras ligas: Pasquel

23 de febrero de 1948.- La de este año, con la contratación de avezados peloteros internacionales, será la gran temporada beisbolera de la década, afirmó Jorge Pasquel, presidente de la Liga Mexicana Profesional de Béisbol.

"Con la amplia y decidida colaboración de los dirigentes de la Asociación Cubana de Jugadores de Béisbol, así como la de todos los jugadores mexicanos que militan en la Liga de la Costa el pacífico y en Cuba, y la mayor parte de los jugadores norteamericanos que han jugado en México —añadió el señor Pasquel—, estamos en la posibilidad de anunciar que la presente temporada de 1948 será una Gran Temporada, que se comenzará a jugar a partir del próximo jueves 25 de marzo, como ha sido costumbre todos los años.

"Hacemos saber a la afición que ya han sido contratados todos los estrellas extranjeros de reconocida categoría, y que junto a ellos actuarán nuevamente jugadores de la talla de Max Lenier, Silvio García, Claro Duany, Pedro Pagés, Monty Irving y por primera vez en México el sensacional *outfielder* de color Sam Jhetroe.

Oficialmente se anuncia que Adolfo Luque vendrá a dirigir el Club Veracruz, y que Salvador *Chico* Hernández vestirá nuevamente el uniforme de la Liga Mexicana.



Nuestra expedición a Bonampak ha sido el gesto heroico de un país en lucha por el rescate de eso entrañable e inalienable sobre lo cual se sustentan los pueblos—insiste Manuel Alvarez Bravo.

El Cedro es una antigua central chichera. Pero esto no explica lo que verdaderamente es El Cedro. Una "champa", un techo de dos aguas apoyado sobre horcones, y en derredor la selva, los amates, los matapalo, los huayacanes y el terrible alcahual; la gigantesca yerba invasora que crece por minutos. Eso es todo.

Cuando llega el grupo de expedicionarios ya los esperan ahí los indios Nabor, con sus dos mujeres; Obregón y José Pepe Chambor.

"¿Cómo llamas tú?" preguntan. Y Alvarez Bravo responde: Manuel. Entonces José-Pepe subraya con un aire de profundo conocimiento: "Ah, sí, Manué". Los demás son, respectivamente, Raú, Doncarlo, (don Carlos), André. De ahí en adelante nadie hará que los lacandones pronuncien de otra manera. Ellos bautizaron.

Hay en los indios lacandones algo a la vez muy próximo y muy distante. Lo primero es su lealtad, su hospitalidad, su desprendimiento; pero lo otro está compuesto por una cosa que no se puede comprender ni penetrar, un misterio, un recato, un pudor, cierta parte de su alma que no confiarán a nadie. En esto último está su idea de la muerte, de la religión, del amor—su verdadero santuario inasequible.

Preguntan a los expedicionarios qué es México y cómo. Va para el segundo o el tercer día que los expedicionarios se encuentran en El Cedro...

Bajo la champa están Julio Prieto, Luis Morales, Raúl Anguiano, Alvarez Bravo y los indígenas José-Pepe y Obregón. José-Pepe fue el de la pregunta. "¿Cómo es México?". Las palabras salen de sus labios con sencillez, con gravedad. Julio Prieto se esfuerza en la contestación. En los ojos de José-Pepe hay una inquietud anhelante. Lo más que conoce José-Pepe Chambor es Tenosique. ¿Qué le dirá éste hombre acerca de México? ¿México será como un dios, como un navío, como un huracán, como un árbol grandote? Prieto dibuja un pequeño cuadrado y junto a éste otro, mayor unas veinte veces. Luego señala: "Este—el pequeño—, es Tenosique; y este otro—el grande—, México". La palabra México se hunde, como esgrafiada, en la mente de Chambor. ¡México, un Tenosique igual que veinte Tenosiques!

"¿Traes gargantía?" es la primera pregunta que lanzan las mujeres lacandonas al forastero. Raúl Anguiano se apresuró a mostrar su maleta y extrajo un collar—un gargantilla— que ofreció a la hembra más próxima. Con gran asombro de todos, la mujer arrojó el collar al suelo. "No sirve", exclamó. El secreto del desaire estaba en que el collar de Anguiano era de "papelillo", algo demasiado brillante, demasiado indiscreto para lacandonas.

En lengua caribe dicen kikas a las mujeres y no hay empacho en ofrecerlas al forastero honrado si ha de menester de ellas, aunque estén casadas.

Contaba Frey—según Alvarez Bravo— que hubo de verse en la necesidad de abandonar después de algunos meses el "caribal" (casa y tierra labrantía), del indio Obregón, a causa de serle ya

La selva lacandona se cobró tres víctimas

## El drama de Bonampak

Expedición relatada por Manuel Alvarez Bravo

José Revueltas



muy penoso el tiempo que se pasaba sin tener, como tan galantemente lo dice el Arcipreste de Hita, "ayuntamiento con hembra placentera".

Así se lo dijo a Obregón, quien dolido de que no se lo demandara le ofreció luego, con la mayor naturalidad, a su propia kika.

Pero sin duda es que Carlos Frey fue para los lacandones lo que el Tonatiuh que llamaban a Cortés los aztecas, sin

los desmanes ni atropellos de éste, antes lo contrario. Después de la tragedia en que perdió la vida y ya idos los blancos, habrán colocado los lacandones sobre la tumba de Carlos Frey la champa ritual.

Alvarez Bravo conserva muy vivos sus recuerdos de ese día 3 de mayo, en que ocurrió la desgracia de Carlos Frey y Franco L. Gómez. Hubo cierta premonición inconsciente, sin posible formu-

Los precursores

### Francisco Zarco

Joaquín Francisco Zarco Mateos nació el 3 de diciembre de 1829 en la ciudad de Durango, en casa de don Joaquín Zarco, antiguo coronel insurgente de las fuerzas de Morelos y de doña María Mateos.

Inteligente y precoz fue Joaquín Francisco, quien pese a sólo haber cursado estudios primarios en su natal Durango, a los 13 años empezó a escribir para la prensa, y a los 15 estaba al servicio del ministerio de Relaciones Exteriores.

Zarco formó parte del Liceo Hidalgo y colaboró, de 1851 a 1854, con *La ilustración mexicana*, *La semana de las señoritas*, *El presente amistoso de las señoritas mexicanas* y *El siglo XIX*.

En 1854 retornó a la política. Entre 1856 y 1857, representó a Durango en el Congreso Constituyente.

El 12 de enero de 1861 ocupó la cartera de Relaciones Exteriores. El 15 de junio de 1863 fundó en SLP. *La independencia mexicana* y acompañó al presidente

Juárez en su peregrinaje por el norte del país.

En septiembre de 1864, pobre y enfermo viajó a Nueva York, donde residió con su familia hasta 1867.

En noviembre de 1867 retornó al Siglo XIX. Una tuberculosis pulmonar terminó con sus días en la casa número 2 de la calle de Rebeldes. Eran las 6:30 horas del 22 de diciembre de 1869.

Por su valentía y crítica al conservadurismo, es bañarte del periodismo nacional.

lación ni explicación.

Frey está de pie, junto a un árbol, y se frota las manos, palma con palma, animado por una especie de fruición cándida e inmotivada. En su rostro delgado, agudo, juega una chispa de travésura juvenil. Alvarez Bravo tenía remordimiento de no haberle demostrado una mayor intimidad y comunicación durante el viaje, y así, decide tomarle una foto, como muestra de simpatía.

"Ahora con Margarita", pide Frey y apoya su mano en el hombro de aquella hermosa mujer lacandona de quien estaba enamorado. Alvarez Bravo obsequió éste que iba a ser el último deseo del valiente explorador. Pocas horas más tarde moría Frey en las aguas del Lacanjá.

Tal vez ya sean las doce del día en el campamento de Bonampak este tres de mayo que se volverá imborrable. Sánchez Flores y Alvarez Bravo han terminado de limpiar una parte de los frescos de las ruinas, y ahora, en espera del rancho, charlan en la champa con Julio Prieto, Raúl Anguiano, Pedro Pech y el resto de la expedición. Carlos Frey, Franco L. Gómez y Luis Morales, han abandonado el campamento aproximadamente a las nueve de la mañana, con el propósito de recoger, a orillas del Lacanjá, una planta de luz indispensable para la calca de las pinturas arqueológicas, tarea a cargo del propio Gómez y de Jorge Olvera. Hacia el atardecer se espera su regreso, por lo que nadie está intranquilo.

Hay algo en la atmósfera, como si enrareciese; pero no, no en lo físico, no en lo que atañe al respirar de los pulmones, sino diríase en lo mental, en la percepción del concepto atmósfera, en el percibir cierta cosa en el ambiente, un cambio indefinible e inenarrable, pero atrocemente concreto y premonitorio: ahí está Pedro Pech de regreso, mudo, blanco, blanco hasta causar vértigos.

"Sucedió la desgracia—logra decir—murieron los tres que se fueron".

Atardece invasoramente junto a las orillas del Lacanjá. Una lluvia sorda y tibia baña el rostro de cuatro hombres silenciosos que se encuentran en la ribera, la mirada fija a la mitad de las aguas cual en un ataque de estupor. Los cuatro hombres son Julio Prieto, Andrés Sánchez Flores, Jorge Olvera y Pedro Pech. Este último repite por enésima vez el relato que ya hizo, pocas horas antes, en el campamento de Bonampak. "Y luego que perdí los jabalines no sé qué me dió por allegarme al río y me topo con la lancha volteada a media corriente y un remo por allá lejos y luego los di por difuntos y luego disparé un balazo al aire y hice grita pa que me oyeran y nadie me respondió y luego razón de dar aviso luego".

Se sabe el resto de lo ocurrido. Después del rescate y entierro de las víctimas, la expedición tropezó milagrosamente con Luis Morales, el intrépido muchacho a quien tal vez salvó su disciplina y entereza de conscripto. Los expedicionarios reemprendieron el camino hacia El Cedro donde ya esperaban cuatro aviones.

Atrás quedaba la tumba de Carlos Frey y Franco Lázaro Gómez. El alcahual cubrirá esa tumba y después la selva bárbara la ocultará en su abrazo. Pero ahí quedan un símbolo, un esfuerzo, una voluntad que viven para siempre. Para siempre.